



Memorias del ayer y del hoy: narrativas generacionales sobre Belén

Laura Segura Villa

Manuela Londoño Monsalve

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciatura en Literatura y Lengua

Castellana

Asesores

Carlos Guillermo Mojica Vélez, candidato a doctor en Educación

Prisila Natalia Álzate Yepes, candidata a doctora en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín, Antioquia, Colombia

2026

Cita	(Londoño Monsalve & Segura Villa, 2026)
Referencia	Londoño Monsalve, M., & Segura Villa, L. (2026). <i>Memorias del ayer y del hoy: narrativas generacionales sobre Belén</i> en el Distrito de Medellín.
Estilo APA 7 (2020)	[Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia.



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A todas las mujeres que, con su lucha abrieron camino para que hoy yo pudiera estar aquí.

Honro cada uno de sus esfuerzos, sus resistencias y sus sueños.

A todos los maestros que aún tienen esperanza.

-Manuela

A todos los que me enseñaron a mirar las estrellas y pedir un deseo, porque en ellas aprendí
que los sueños, por lejanos que parezcan, saben encontrar su camino.

-Laura

Agradecimientos

A mi mamá y a mi abuela, este logro siempre será nuestro. Es un orgullo para mí ser la primera mujer de la familia en obtener un título profesional.

A Fruna y Mirren.

A Daniel y a mis amigos, por no dejarme desistir en los momentos en que el camino se volvía incierto. Gracias por recordarme siempre cuál es mi sueño y por acompañarme en cada paso de este camino.

Al Parque Biblioteca Belén, por abrirnos sus puertas y acogernos durante este proceso. De manera especial, al profesor Nelson, gracias por inspirarnos, brindarnos ánimo constante y tratarnos siempre con amor y respeto.

A los maestros que nos acompañaron a lo largo de este camino, por su guía, compromiso y enseñanza.

-Manuela

A Gilma, Olga y Leidy, por ser mi soporte y lugar seguro. Lo que soy es gracias a ustedes.

A Juan Diego, gracias por caminar conmigo y enseñarme que el amor también es refugio y certeza.

A mis amigos, por ser luz en el camino y cobijo que salva.

A Nelson, por su guía y paciencia. Me enseñaste que la escucha, una palabra de aliento o un abrazo pueden transformarlo todo.

-Laura

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
1. Voces que habitan el barrio belén	11
2. Objetivos	20
2.1 Objetivo general	20
2.2 Objetivos específicos	20
3. Narrativas barriales: tejido histórico, social y cultural	20
4. Estados del arte	23
5. Camino metodológico: hilos, voces y memorias	26
6. Reuniendo las voces: entre lo dicho y lo vivido	38
7. Criterios éticos	50
8. Aproximaciones conceptuales	51
8.1 Memoria	51
8.2 Narrativa	56
8.3 Territorio	59
9. Análisis	63

9.1 Narrativas construidas por niños y niñas sobre el territorio de Belén.....	64
9.2 Narrativas de adultos mayores sobre Belén.....	75
9.3 El territorio como experiencia compartida.....	86
9.4 Diferencias en las formas de narrar Belén.....	92
10.Conclusiones.....	96
11. Referencias.....	101
12. Anexos.....	108

Lista de imágenes

Imagen 1	<i>Mapa de Belén</i>	12
Imagen 2	<i>Función de Teatro en la oscuridad</i>	15
Imagen3	<i>Club de lectura Abraxas</i>	16
Imagen 4	<i>Al calor de las palabras</i>	16
Imagen 5	<i>La hora del cuento</i>	17
Imagen 6	<i>Sala Mi barrio del Parque Biblioteca Belén</i>	18
Imagen 7	<i>Portada del álbum Belén es mi patrimonio (2018)</i>	43
Imagen 8	<i>Almacén Fábrica Vicuña: ejemplificación de una las imágenes utilizadas en los talleres</i>	45
Imagen 9	<i>Centro comercial Los Molinos: ejemplificación de una de las imágenes utilizadas en los talleres</i>	46
Imagen 10	<i>Ilustración elaborada por una niña en el taller “Historias hiladas”</i>	73
Imagen 11	<i>Ejercicio de escritura en torno a una imagen del Parque Biblioteca Belén en el taller “El barrio que habito”</i>	74

Imagen 12 Ejercicio de escritura en torno a una imagen del parque de Belén en el taller “El barrio que habito”	83
Imagen 13 Ejercicio de escritura en torno a una imagen del Almacén Fábrica Vicuña en el taller “El barrio que habito”	85
Imagen 14 Testimonio personal sobre Belén elaborado por un adulto mayor.....	86
Imagen 15 Cartel de agradecimiento a Belén elaborado por uno de los niños en el taller “¿Qué quiero contar de mi barrio?”	87
Imagen 16 Ejercicio de escritura en torno a una imagen de la Loma de los Bernal en el taller “El barrio que habito”	89
Imagen 17 Ejercicio de escritura en torno a una imagen del parque Barrios de Jesús en el taller “El barrio que habito”	90
Imagen 18 Ejercicio de escritura en torno a una imagen de un espacio deportivo en el taller “El barrio que habito”	91
Imagen 19 Construcción colectiva de palabras de agradecimiento a Belén.....	93
Imagen 20 Ejercicio de escritura en torno a una imagen del Centro Comercial Los Molinos en el taller “El barrio que habito”	95

Resumen

Este estudio analiza el impacto que tienen las memorias del ayer y del hoy sobre Belén, en particular en la población infantil y los adultos mayores asistentes a los clubes de lectura *Abraxas* y *el calor de la palabra*. Se busca mostrar cómo, en cada uno de ellos, los procesos de memoria repercuten en la construcción de emociones, recuerdos y percepciones sobre el territorio, así como en la comprensión e interpretación de su tiempo presente y de las significaciones que emergen en la interacción cotidiana con el espacio.

Si bien el territorio, ya sea real o simbólico, actúa como mediador de la alteridad en la condición humana, favoreciendo la diversidad de pensamientos, percepciones y transformaciones identitarias, estas dimensiones solo se hacen visibles en muchos casos a través de investigaciones como esta.

A partir de una metodología hermenéutica, en los hallazgos se evidencia que existen formas diferenciadas de narrar Belén según la generación. Mientras los niños y niñas construyen sus relatos desde sus experiencias cotidianas, el juego y escenarios que hacen parte de su día a día, los adultos mayores elaboran narrativas más amplias, asociadas a la historia del barrio, las transformaciones sociales y urbanas y los vínculos afectivos contruidos a lo largo del tiempo.

Asimismo, se encontró que el Parque Biblioteca Belén se configura como un espacio de encuentro intergeneracional que favorece la circulación de memorias, la construcción colectiva de sentidos sobre el territorio y la resignificación de las experiencias tanto individuales como colectivas.

Palabras clave: narrativas, memoria, enfoque generacional, territorio, barrio, biblioteca, Parque Biblioteca Belén.

Summary

This study analyzes the impact that memories of yesterday and today have on Bethlehem, particularly on the child population and older adults attending the *Abraxas* and *the warmth of the word* reading clubs. The aim is to show how, in each of them, memory processes have an impact on the construction of emotions, memories and perceptions about the territory, as well as on the understanding and interpretation of their present time and the meanings that emerge in the daily interaction with space.

Although territory, whether real or symbolic, acts as a mediator of otherness in the human condition, favoring the diversity of thoughts, perceptions and identity transformations, these dimensions only become visible in many cases through research such as this one.

Based on a hermeneutical methodology, the findings show that there are differentiated ways of narrating Bethlehem according to the generation. While children build their stories from their daily experiences, the games and scenarios that are part of their daily lives, older adults elaborate broader narratives, associated with the history of the neighborhood, the social and urban transformations and the affective bonds built over time.

Likewise, it was found that the Belén Library Park is configured as an intergenerational meeting space that favors the circulation of memories, the collective construction of meanings about the territory and the resignification of both individual and collective experiences.

Keywords: narratives, memory, generational approach, territory, neighborhood, library, Parque Biblioteca Belén.

1. Voces que habitan el barrio Belén

El Parque Biblioteca Belén se encuentra ubicado en la ciudad de Medellín, la cual cuenta con una extensión de 382 km² divididos en 5 corregimientos, 16 comunas y 275 barrios, además se encuentra a 1.405 metros sobre el nivel del mar y cuenta con una población de 2.528.343 habitantes (Secretaría de Desarrollo Económico y Observatorio de Desarrollo Económico, 2025).

Dentro de la ubicación espacial de la ciudad, el Parque Biblioteca Belén se sitúa en el barrio Belén San Bernardo de la comuna 16, la cual está conformada por 21 barrios que son: La Mota, Altavista, La Gloria, La Palma, Los Alpes, Las Violetas, Las Mercedes, Miravalle, Fátima, Rosales, Belén, Granada, El Rincón, Las Playas, San Bernardo, Cerro Nutibara, Diego Echavarría, La Hondonada, La Loma de los Bernal, Nueva Villa de Aburrá, El Nogal y Los Almendros.

La fundación de la comuna data alrededor del siglo XVII cuando este era un asentamiento de población indígena que, con el paso del tiempo, se fue expandiendo con la llegada de los españoles y otros colonos hasta convertirse en un pequeño poblado con iglesia y casas a su alrededor, pero no fue, sino hasta la década de los años veinte del siglo XX que pasa de convertirse en un lugar de carácter rural a ser una zona de uso residencial e industrial.

La expansión de su zona no solo se debe a los límites geográficos con los que cuenta su territorio al ser parte de la comuna 16, delimitada de la siguiente manera: al norte con la quebrada Altavista y la avenida 33; al oriente con el aeroparque Juan Pablo II, desde el centro Nutibara hasta la carrera 80-81; al sur con el municipio de Itagüí y al occidente con el corregimiento de Altavista, los cuales cada día se encuentran en constante desarrollo, no solo por las características anteriormente mencionadas, sino por el crecimiento acelerado que la

ciudad de Medellín ha venido teniendo a lo largo de los últimos años en la zona del sur y del occidente.

Imagen 1

Mapa de Belén



Fuente: Adaptado de *Mapa de Belén*, por Alcaldía de Medellín (2017).

En este marco de transformación territorial, emergen también dinámicas sociales y narrativas que configuran la memoria del barrio. Las narrativas del ayer y del hoy sobre Belén no la constituyen solamente los relatos de la tradición oral y escrita generados por los adultos mayores que existen dentro de la comuna, sino que también incluyen a los jóvenes como actores fundamentales en su construcción. En este sentido, se hace necesario rescatar sus voces, esto con el sentido de reconocer, comprender e identificar las diferencias que existen entre los lenguajes de una generación a otra.

Para ello, el lugar de estudio elegido para esta investigación es el Parque Biblioteca Belén, un espacio transitado por distintas generaciones. Desde este sitio, se busca analizar la

forma en que las narrativas de los actores involucrados crean memorias en relación con sus experiencias generacionales a partir de las relaciones formadas en el espacio.

El Parque Biblioteca Belén se encuentra conformado por diversos espacios que dan respuesta a las necesidades del territorio, favoreciendo el encuentro comunitario y el acceso a la cultura y al aprendizaje. Para ello, se dispusieron la sala teatro, el aula taller, el aula de reuniones internas, la sala de exposiciones, la sala de recursos digitales I y II diseñadas para los procesos de capacitación, la sala de lectura infantil, la sala de lectura general, *sala Japón* y, por último, sala *Mi barrio*.

Es preciso señalar que el público predominante de estos espacios son los adultos y adultos mayores, seguidos de los niños menores de 12 años y, por último, los adolescentes.

Su programación se encuentra segmentada por edades; en el caso de la programación dirigida a adultos y adultos mayores, se tiene como objetivo brindar dos tipos de acompañamiento: El primero se enfoca en desarrollar los procesos lectores de manera autónoma, de modo que puedan darles continuidad fuera del espacio bibliotecario.

Mientras que el segundo consiste en promover aprendizajes que fomenten no solo la autonomía personal, sino también la capacidad de resolver conflictos de la vida cotidiana con el fin de mejorar su calidad de vida y la forma en la que se desenvuelven en la sociedad.

Entre las actividades que conforman esta programación se encuentran los clubes de lectura: *La memoria se teje*, *Grupaminf*, *Comer y leer*, *Décadas del recuerdo*, *Abuelos cuentacuentos*, *Abraxas*; así como talleres de escritura, recorridos urbanos, alfabetización digital y experiencias como *Teatro en la oscuridad*.

En cambio, la programación dirigida a los jóvenes, quienes muestran una mayor inclinación por espacios asociados al entorno digital, tiene como propósito ofrecer escenarios donde se tenga un acercamiento con la literatura y, a partir de estos, se fomente el pensamiento crítico, promoviendo así habilidades de comprensión lectora, análisis textual y una selección consciente de textos y autores que permitan la expansión de su universo literario, así como una mayor comprensión del mundo que los rodea.

Todo esto engloba una urgencia impostergable de que los jóvenes tengan la posibilidad de recurrir a espacios que no se enfoquen únicamente en el consumo digital desmesurado, sino que fortalezcan habilidades que les permitan desenvolverse de manera activa y crítica en la sociedad.

De la misma forma, retoma el gusto y reconoce el vínculo que tienen los adolescentes en la actualidad con la tecnología, y lo aprovecha para generar conocimientos experimentales mediante juegos de mesa, realidad virtual, realidad aumentada, el cómic y la ciencia, desarrollando a su vez, la capacidad de crear animación, videojuegos, programación, experimentos químicos, entre otros.

Además de estos, existen una serie de espacios especialmente diseñados para los niños entre los 13 meses y los 12 años, cuyo objetivo principal es incentivar la formación lectora desde una edad temprana. Algunos de estos talleres son el club de lectura *vía ex libris*, el taller de escritura *Aquileo*, el semillero *Homo ludens*, el grupo de ajedrez *Belén Beta* y *La hora del cuento*, que se caracteriza por tener un promedio de asistencia de 10 niños por sesión, quienes siempre están acompañados de un familiar, predominando la figura materna. Por su parte, el club de lectura *Guardianes de las palabras* reúne aproximadamente a cinco familias cada fin de semana.

Con lo anterior, podemos evidenciar que la amplia programación del Parque Biblioteca Belén no solo responde a las necesidades del territorio, sino que también propicia el diálogo entre diferentes generaciones.

A continuación, se quiere mostrar algunas imágenes de cómo se desarrolla la vida cotidiana dentro del Parque Biblioteca Belén con públicos jóvenes, adultos y adultos mayores.

Imagen 2

Función de Teatro en la oscuridad.



Fuente: Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín

Imagen 3

Club de lectura Abraxas.



Fuente: *Facebook* del Parque Biblioteca Belén.

Imagen 4

Al calor de las palabras.



Fuente: *Facebook* del Parque Biblioteca Belén.

Imagen 5

La hora del cuento.



Fuente: Archivo propio

Por otro lado, el sentido de la elección del Parque Biblioteca Belén como escenario de la investigación, especialmente sala *Mi Barrio* se da porque en sus paredes, no solo podemos encontrar los mapas de la comuna, sino que, de igual manera, allí se alojan las historias, las memorias de las luchas y resistencia de la comunidad, pero también se encuentran las imágenes de tristeza y alegría de los rostros de sus habitantes, quienes con orgullo nos narran cómo han crecido y evolucionado junto al territorio y a la comunidad.

En otras palabras, en esta sala se expone la historia viva de la comuna, por medio de textos, recortes de periódicos, crónicas, revistas, libros, trabajos de grado, fotografías, entre muchos otros, donde se plasma las transformaciones que, a lo largo del tiempo ha tenido la comuna como espacio geográfico, simbólico o emocional para los habitantes. Sin embargo su función no se limita solo en la recolección organización y difusión de dicho material si no que se centra en los procesos de participación ciudadana.

Imagen 6

Sala Mi barrio del Parque Biblioteca Belén.



Fuente: Comfenalco Antioquia (s.f.)

A partir de lo anterior, diversas investigaciones han abordado la construcción de la memoria en el barrio Belén desde diferentes enfoques, entre estas se encuentran las crónicas del periódico barrial *Gente* (2018), Valencia (s.f.), Estrada (2020), Ramírez Suárez (2020), Restrepo (2022), Domínguez Acevedo (2019) y Marín Jaramillo (2019).

En general, en estos estudios existen elementos en común en los que coinciden sobre la importancia de la tradición oral como herramienta fundamental para la construcción de la historia del barrio, así como el papel protagónico que se le atribuye al Parque Biblioteca Belén como escenario de encuentro, resignificación cultural y fortalecimiento del tejido social.

No obstante, aunque dichas investigaciones contienen un aporte significativo a la comprensión de la memoria barrial, se evidencia a lo largo de la investigación limitaciones en cuanto al registro sistemático de la información recopilada. En muchos de ellos, se presenta ausencia en la precisión de fechas, personajes insignes de la actualidad y acontecimientos que han marcado la transformación del barrio en su cotidianidad. Esto causa que la memoria se refleje como un ejercicio individual, reducido únicamente a relatar un recuerdo personal y sin

un contraste suficiente con otras fuentes históricas, debilitando de esta manera una narrativa barrial más amplia y consolidada.

Asimismo, los referentes sobre Belén solo se quedan con los hitos históricos de mediados del siglo XIX y de principios del siglo XX, dejando a un lado transformaciones que han impactado profundamente el territorio, como lo fue la implementación del sistema Metroplús durante el siglo XXI y los cambios socioculturales derivados de estas dinámicas. Por lo tanto, se configura una memoria limitada a un pasado lejano sin articular un diálogo vivo con las experiencias contemporáneas.

En este sentido, se identifica un vacío importante en relación con el enfoque generacional de la memoria. Las investigaciones mencionadas anteriormente no profundizan en cómo distintas generaciones, ya sean niños, jóvenes o adultos mayores, interpretan, construyen y narran sus experiencias en el espacio. Además, tampoco existe un reconocimiento del papel activo que cumplen las nuevas generaciones en el trabajo que conlleva resignificar el territorio y cómo sus experiencias son un tejido que conecta con las memorias del pasado, para así entender el presente.

Por lo tanto, este vacío justifica la presente investigación, la cual busca analizar los relatos generacionales por medio de las prácticas de lectura, escritura y oralidad (LEO), para entender la transformación de Belén desde una mirada del ayer y del hoy y por ende, comprender la memoria como un espacio de evocación colectiva que se gesta entre generaciones.

A partir de lo anterior surge la pregunta de investigación ***¿Cómo son las narrativas sobre Belén en las distintas generaciones que participan en un espacio bibliotecario?***

2. Objetivo

2.1 Objetivo General

Analizar las narrativas que construyen distintas generaciones sobre Belén en un contexto bibliotecario.

2.2 Objetivos específicos

- Identificar las narrativas sobre Belén que emergen en las actividades del Parque Biblioteca.
- Caracterizar las formas en las que los niños, niñas y adultos mayores construyen narrativas sobre el territorio.
- Contrastar las relaciones entre el territorio y la memoria que se construyen en las narrativas de distintas generaciones en torno a Belén.

3. Narrativas barriales: tejido histórico, social y cultural

Caminar por las tardes en las calles que has recorrido muchas veces en tu vida es como abrir un abanico de recuerdos, todos ellos revestidos de esa pátina que les deja el tiempo. Parece como si se caminara leyendo un libro no escrito; como si se fuera nuevamente espectador de aquellas historias ya vividas, donde la actual transformación del espacio es una nueva escenografía para esas historias viejas

Gómez Uribe, J. G.

La presente investigación se centra en las narrativas barriales; sin embargo, aunque el interés está puesto en los relatos contruidos desde el barrio, se aborda la comuna 16: Belén en su conjunto, reconociendo que las memorias de los participantes no se limitan a un espacio

específico, sino que se configuran a partir de sus recorridos, experiencias y vínculos contruidos con los diferentes barrios que conforman el territorio.

En este sentido, dichas narrativas pueden ser entendidas como aquellos relatos, memorias, expresiones y testimonios que surgen de la cotidianidad de la comunidad. Estas reúnen las voces de quienes han coexistido en la ciudad sin importar que tengan diferentes experiencias, debido a los fenómenos históricos, sociales, culturales e ideológicos de los cuales han sido testigos e intérpretes, lo mismo que por las narraciones y descripciones que otros les ha relatado a lo largo de su existencia bajo la forma de saberes, afectos y percepción propia.

Frente a lo anterior, resulta pertinente asumir un enfoque generacional para comprender cómo la memoria se arma, desarma y reconfigura de manera constante en los sujetos. Mostrándoles no solo un sinfín de comprensiones e interpretaciones sobre su entorno geográfico, sino que al mismo tiempo, le suscita emociones, deseos y afectos tan diversos que sería interesante convertirlos en una narrativa histórica sobre Belén a través de las prácticas LEO que son apoyadas y promovidas en el Parque Biblioteca.

Paralelamente a lo anterior, Bolaños (2008) sostiene que el sentido de estudiar las memorias barriales desde un enfoque generacional radica en comprender que:

La memoria colectiva sería, para mí, la forma en la que las sociedades fijan y rememoran, en el sentido más amplio del término, *selecciones* de su pasado colectivo. Esta concepción de la memoria supone considerar el recuerdo como una reactualización de las emociones, sentimientos y percepciones pasadas (p.129).

A partir de esta cita textual, se busca señalar que las memorias del ayer y del hoy si bien permiten tejer la historia desde un enfoque generacional, no se da por el simple hecho de pensar, crear y construir las causas y los efectos que suscitan los acontecimientos históricos, sino que, al mismo tiempo, su intencionalidad comunicativa es tratar de evocar para ver qué emociones, deseos, sentimientos o pasiones subyacen a los otros. Así como también como estos lo permea dentro de las preguntas o comprensiones que tiene sobre su realidad.

Relacionando esta afirmación con la siguiente investigación, se quiere decir que la memoria generacional para tejer historia, es caminar por el espacio, reconocer sus transformaciones, conversar sobre las emociones que cada espacio les evoca a través de los recuerdos, sus historias, lo cual puede llegar a tener toda clase de matices que van desde lo doloroso hasta lo emotivo; pero aun así, al estar con los otros caminando su sentido y significado se transforma en otra perspectiva a nivel de comprensión e interpretación del espacio urbano.

En este sentido, este trabajo surge de la necesidad de analizar y caracterizar las diferentes narrativas que emergen de Belén con un enfoque generacional más exactamente dentro del Parque Biblioteca.

Si bien se evidencia que existen estudios sobre el avance territorial, estructural y social del barrio a partir de la transformación que los parques biblioteca y su aporte generaron a las diferentes comunidades. Es poco lo que se ha abordado de este estudio, que reside más que todo en las experiencias y relatos relacionados con la Comuna 16 que convergen en un espacio donde conviven distintas generaciones, sin tener en cuenta otros que subyacen a estos espacios bibliotecarios.

Del mismo modo, aunque existen investigaciones centradas específicamente sobre el Parque Biblioteca Belén y cómo este se relaciona y aporta a la comunidad, así como en la forma en que se ha convertido en uno de los sitios más emblemáticos, queridos y defendidos por los habitantes del sector, no se ha profundizado en la realización de estudios o análisis que permitan comparar cómo ven, piensan, sienten y habitan los niños y adultos mayores el territorio.

Así como también no se ha ahondado en las diferentes narrativas existentes entre dos actores que asisten con frecuencia al Parque Biblioteca para identificar cómo este lugar permea sus historias o relatos para concebir el espacio a lo largo de su existencia, y en particular cuando interactúan en este al momento de pensar, crear y construir su propia historia de vida a nivel social, cultural e ideológico.

Por ello, resulta necesario desarrollar esta investigación, ya que permite comprender no sólo cómo interactúan diferentes generaciones dentro de un mismo espacio, sino también cómo, a través de dichos encuentros, se transmiten y reconstruyen memorias, experiencias y formas diversas de interpretar la comuna 16: Belén. De esta manera, el Parque Biblioteca se configura como un escenario donde convergen relatos, prácticas y significados que aportan a la construcción de identidades individuales y colectivas dentro del territorio.

4. Estados del arte

A lo largo del proceso investigativo se encontraron alrededor de 26 referencias bibliográficas dentro del contexto barrial, nacional, local e internacional, desarrolladas dentro de un periodo comprendido entre los años 2015 y 2025.

Dichas referencias fueron localizadas en bases de datos académicas tales como Google Académico, Scopus, Dialnet y SciELO, utilizando como palabras claves: narrativas, memoria, enfoque generacional, territorio, barrio, biblioteca y Parque Biblioteca Belén.

Sin embargo, además de las palabras clave, se tuvieron en cuenta las categorías de análisis propuestas en cada una de las investigaciones revisadas, con el fin de orientar su proceso de clasificación e interpretación. A partir de esta revisión se establecieron tres ejes principales de investigación: memoria, narrativas y territorio.

En la categoría de memoria se halló que los postulados de Domínguez Acevedo (2019) y Henao & Rúa (2022) que tienen como elemento común que muestran este concepto como un mecanismo de la evocación al pasado, relato de una época, difusión de un mensaje y en especial, reconocimiento de un sujeto líder dentro de una comunidad humana.

Mientras que Saldarriaga, Marín, Aristizábal, Maldonado & Ríos (2024) y Pertuz Bedoya (2017) por el contrario, dan a conocer lo relacionado con la memoria como una voz de resistencia que tienen los jóvenes y los adultos para enseñarle a otras generaciones nuevas formas de saber, ser y sentir ante el mundo y en especial frente a la moral en una comunidad.

Asimismo, Pérez Uribe (2022) y García Gómez (2020) en sus propuestas teóricas develan como la memoria es quien cuestiona los estereotipos que una generación tiene de diferente frente a otra a partir de sus formas de habitar los espacios, narrarlos, leerlos y en particular representarlo de diversas formas y maneras.

No obstante, Arana Palacio (2016) y Carrillo (2024), en diálogo con los referentes teóricos previamente mencionados, incorporan un elemento particular: la masificación de la memoria, que ha permitido ampliar la voz de jóvenes, mujeres, pueblos indígenas y

poblaciones diversas, principalmente mediante espacios de participación ciudadana y cultural.

En cambio, en la categoría narrativa, por el contrario, los estudios y perspectivas teóricas fueron los de Duque Cardona (2020), Restrepo (2022), Marín Jaramillo (2019), López, Olaya & Salgado (2023), Vargas, Sáenz & Rojas (2021), Suárez Galvis (2021) y García Peláez (2017) donde sus diversos puntos de vista son afines a la temática de este estudio.

El primer elemento que se extrajo de ellos es que la narración es el espacio de encuentro entre culturas, confrontación de supuestos humanos a nivel social, cultural e histórico para la construcción de la subjetividad en los niños, jóvenes y adultos como lo proponen Suárez Galvis (2021), Duque Cardona (2020), López, Olaya & Salgado (2023) y Marín Jaramillo (2019).

Por el contrario, en el segundo elemento se muestra que la narración es la construcción de la memoria del espacio para hallar sus transformaciones a lo largo de su origen, el papel que tiene esta suscita para las relaciones sociales a nivel generacional desde diversos usos, sentidos y significados que le dan quienes escriben o utilizan lo narrativo a lo largo de su devenir en una sociedad, cultura o época histórica en sus dinámicas cotidianas como lo muestran los postulados de Restrepo (2022), García Peláez (2017) y Vargas, Sáenz & Rojas (2021)

Asimismo, en la categoría de territorio, en donde se alude a este concepto desde la perspectiva de espacio de participación ciudadana para la realización de la crítica cultural y de la emancipación del sujeto como lo propone Salinas & Valencia (2018), Ramírez Suárez (2020) y Duque Cardona (2019).

Por el contrario de Quintero & Bornacelly (2020), y Quintero López (2024) plantean que el territorio son todos aquellos espacios que desarrollan una mayor resistencia a los fenómenos sociales que acontecen en una realidad, pero, ante todo, es el concepto que articula su crítica, análisis y reflexión sobre las transformaciones que este deviene. Así como abre otras comprensiones e interpretaciones para su estudio e indagación en diversos saberes humanos.

Sin embargo, a lo largo del rastreo bibliográfico existieron algunos referentes que, dentro de su propuesta teórica, adaptan y aportan a las tres categorías de este estudio. En la crónica *Alguien anda por Belén*, del periodista Pedro Nel Valencia, se aporta una mirada muy personal y nostálgica sobre Belén.

Asimismo, el canal de YouTube llamado *Belén las violetas TV*, el cual en palabras de sus creadores es: “Una estrategia de comunicación comunitaria del barrio para el barrio; difundimos, cubrimos y apoyamos la participación ciudadana del barrio Belén como territorio de todos”. (Belén Las Violetas TV, 2018).

En este canal, específicamente, se encuentra el video titulado *Belén Las Violetas, una mirada a su gente*, donde la diversidad de voces, profesiones y edades presentes en el video evidencian que el barrio no es percibido de manera homogénea, sino que su significado se configura a partir de experiencias generacionales, sociales y contextuales, tanto individuales como colectivas.

Finalmente, Estrada Alarcón (2020), Devia Góngora (2022) y Romero (2017).

Los trabajos anteriormente mencionados muestran cómo las tres categorías pueden entrar en diálogo, discusión y confrontación de puntos de vista sin chocar entre sí, sino por el contrario, complementándose de una forma directa o indirecta.

En cada uno de los referentes conceptuales se puede percibir que hay una apropiación, adaptación e inserción de conceptos articuladores como subjetividad, memoria, realidad, creación y construcción, funciones culturales y simbólicas de los territorios para narrarlos, describirlos e interpretarlos, pero ante todo configurar diferentes puntos de vista para hallar elementos comunes en medio de la diferencia, la pluralidad o la otredad que cada uno de los actores de los referentes presentan en sus propuestas.

5. Camino metodológico: hilos, voces y memorias

El enfoque metodológico de esta investigación es de carácter cualitativo. Este tiene como objeto de estudio las experiencias humanas, analizadas a partir de las causas y los efectos de sus comportamientos, costumbres, tradiciones, emociones, sentimientos y pensamientos, tanto a nivel individual como colectivo.

Al mismo tiempo se interroga por la repercusión que estos elementos generan en las interacciones comunicativas, la época histórica, las manifestaciones culturales y, lo más importante, en las formas de relacionarse socialmente.

Según Hernández, Fernández & Baptista (2014) el sentido de la investigación cualitativa es:

Desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuales son las preguntas de investigación más importantes; y después, para

perfeccionarlas y responderlas. La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación (p.7).

A partir de cada uno de estos elementos, el investigador construye, desarrolla y fundamenta sus conceptos y perspectivas teóricas, al mismo tiempo que busca dar respuesta a sus preguntas de investigación e hipótesis planteadas. Sin embargo, este proceso no se limita únicamente a la construcción de conocimiento, sino que también implica una constante confrontación entre la realidad estudiada, el objeto de conocimiento y las propias interpretaciones o preconcepciones del investigador, permitiendo así una reflexión crítica sobre el fenómeno abordado.

Cuando se elige la perspectiva narrativa para la realización de este estudio a nivel cualitativo, se busca recoger y analizar en las voces de cada uno de los participantes sus experiencias, procesos de memoria al habitar los espacios en una época histórica, en un momento social o cultural, pero en particular los significados que cada uno de ellos les da dentro de su realidad como habitantes, visitantes o espectadores.

Sin embargo, no es sólo la reconstrucción de la memoria y los recuerdos que cada uno de los participantes teje de acuerdo con su generación, sino que también es hallar el papel que ocupan estos espacios hoy en sus historias de vida o en su cotidianidad a lo largo de su existencia o experiencia de mundo.

De acuerdo con Clandinin & Connelly (2000) como se citó en Blanco (2011), el sentido de la investigación narrativa para el quehacer docente consiste en mostrar que «la investigación narrativa tiene como eje de su análisis a la experiencia humana, más específicamente la investigación narrativa está dirigida al entendimiento y al hacer sentido de la experiencia» (p.139).

A partir de lo anterior, se busca señalar que la finalidad de la metodología de investigación del presente trabajo radica en darle una significación a los recuerdos que desde el ayer y el hoy se tejen los participantes para darle sentido a la experiencia, entendiendo este proceso no como dos tipos de recuerdos diferentes, sino como un proceso dialéctico y no lineal de la memoria humana.

El “ayer” representa las experiencias pasadas, las narrativas individuales y colectivas asociadas a vivencias, lugares y/o personas. El “hoy” corresponde al presente desde el cual se evocan aquellas experiencias y ofrece la oportunidad de reinterpretarlas y resignificarlas.

Los recuerdos que conforman el caminar individual se encuentran tejidos en una red de significados, donde el pasado se reconfigura constantemente de acuerdo a las necesidades, emociones y preguntas generadas en el presente.

Así, la experiencia de habitar, visitar o transitar esta investigación, es entendida como un fenómeno que se encuentra permeado por el diálogo permanente entre lo que se vive y lo que se vivió. Por tanto, la metodología busca captar el proceso activo que consiste en “tejer” la historia, donde los recuerdos son el material principal y la búsqueda continua que da sentido a la propia vida.

Por otro lado, Barrera, Pulido & Bautista (2022) traen a colación un aspecto que es importante tener en cuenta para esta metodología:

Las narraciones al momento de ser contadas influyen los pensamientos y creencias de los oyentes, debido a que pueden generar una batalla interna donde se reestructuren las identidades individuales y se vuelvan construcciones sociales. La narración implica plasmar en palabras lo vivido, además, siempre van reforzadas con emociones

que ayudan a resignificar los acontecimientos; desde luego, crea un entramado lógico y subjetivo que configura los comportamientos y da una pista del actuar de cada persona (p.100).

La investigación narrativa no busca sólo rescatar la palabra, el pensamiento, el sentimiento y las percepciones que el espacio despierta por medio de los recuerdos, las emociones o su rol como construcción histórica, social o cultural, sino que, simultáneamente, se quiere tejer con los participantes nuevas formas de leerlo, interpretarlo en el marco de su realidad vivida y su relación con el mundo.

Asimismo, a través de los testimonios y los relatos orales de los participantes, la investigación narrativa busca diversos propósitos:

1. Analizar cómo cada una de las experiencias es un eje articulador para tejer la memoria del ayer y el hoy con un enfoque generacional.
2. Identificar cómo cada generación construye de manera diversa los significados que tienen los espacios para una sociedad, cultura o época histórica.
3. Comprender de qué manera cada generación recuerda e interpreta de forma diferente un mismo hecho, acontecimiento o circunstancia.

Aun así, valdría la pena añadir que la naturaleza interpretativa de esta modalidad de estudio busca suscitar la construcción de diversos puntos de vista a través de las palabras, emociones, sentimientos o miradas en los participantes a lo largo de las interacciones con ellos.

Adicional a esto, Barrera & Páez (2023) muestran un aspecto que dentro de la investigación narrativa es conveniente tenerse en cuenta:

Ese acto de narrar las experiencias presupone que en el proceso de narración aparece el pasado en forma de memorias de lo vivido; el presente como la percepción del acontecer durante la enunciación narrativa, y el futuro como horizonte de expectativas producto de lo vivido y lo significado mediante los relatos compartidos entre los interlocutores. Ese encuentro de tiempos en el acto de narrar la experiencia, que tiene carácter reflexivo por cuanto se trata de dar significación a lo vivido en las interacciones y que se dan en el fluir de la experiencia, tiene efectos informativos (p.218).

Con esta cita, se tiene la intención de afirmar que la utilización de esta metodología investigativa radica básicamente en la construcción de tejidos de memoria del ayer y del hoy de Belén para suscitar en los asistentes una serie de diversas percepciones, reflexiones, significados o resignificados de los espacios, las personas, las realidades y, lo más importante, construir entre todos un relato de memoria.

Del mismo modo, esta investigación narrativa busca mostrar que el relato compartido sobre un espacio no funciona como un epicentro de confrontación entre las distintas formas de ver la realidad, sino como un eje articulador de sentido colectivo a través de la palabra (oral o escrita). Este sentido se construye mediante la puesta en común de historias de vida, voces, recuerdos y, especialmente, mediante las emociones, sentimientos y sensibilidades que movilizan a los participantes como actores sociales, culturales e históricos.

Dicho de otro modo, la aplicación de esta investigación permite concebir y construir escenarios de aprendizaje en los cuales la memoria, los recuerdos y las percepciones actúan

como catalizadores de la imaginación de los participantes en el estudio, pero al mismo tiempo, se reconozcan otras formas de leer, comprender e interpretar el contexto, su historia, sus problemáticas y, en particular, las apropiaciones que a nivel del ser este subyace en quienes lo habitan.

Ahora bien, la hermenéutica constituye la orientación fundamental que dota de sentido a la aproximación narrativa de esta investigación, cuya intencionalidad es interpretar y comprender los fenómenos humanos presentes en los relatos, experiencias y acciones humanas; por lo tanto, el trabajo de la hermenéutica es permitir que las historias, voces y recuerdos sean analizados para encontrar el significado que estos tienen para los sujetos dentro de su contexto y así, explorar cómo les generan nuevas percepciones de la realidad, conocimiento o formas de ver el mundo.

Para ello, se consideran aspectos fundamentales de los sujetos, como sus conocimientos y experiencias previas, junto con los mecanismos que emplean para interpretar, comprender y traducir por medio del lenguaje su realidad, cultura, época histórica y social. Este proceso examina, en particular, cómo dichos elementos se relacionan con sus formas de pensar, sentir y actuar, así como con sus imaginarios, memorias, recuerdos y aquellas experiencias significativas que han construido en su tránsito por el mundo.

Según Gadamer (1993) el sentido de utilizar la hermenéutica en el día a día consiste en esta finalidad:

La conversación es un proceso por el que se busca llegar a un acuerdo. Forma parte de toda verdadera conversación el atender realmente al otro, dejar valer sus puntos de vista y ponerse en su lugar, no en el sentido de que se le quiere entender cómo la individualidad que es, pero sí en el de intentar entender lo que se dice. Lo que se trata

de recoger es el derecho objetivo de su opinión a través del cual podremos ambos llegar a ponernos de acuerdo en la cosa. Por lo tanto, no referimos su opinión a su persona sino al propio opinar y entender (p.463).

Es en el acto de la conversación en sí mismo donde se configura el proceso de narrar y narrarse como seres individuales y parte de una comunidad. Este diálogo entre investigador y participantes no tiene como propósito la transmisión de conocimiento, sino la creación de un espacio común de escucha y comunicación activa. Por ende, es mediante esta interacción donde residen los elementos que tejen la investigación: los pensamientos, puntos de vista, recuerdos, experiencias y, lo más importante, la forma en que cada uno evoca y da forma a su propio mundo. Es decir, la conversación es una herramienta que abre caminos de narración, y es en este mismo acto de narración donde reside su potencial formativo: permitir que los participantes interpreten su experiencia y la configuren a la luz del hoy.

Sin embargo, la importancia de la conversación no reside sólo en los usos, sentidos o significados que damos a las palabras, sino que en ella el sujeto halla también la posibilidad de construir en su memoria experiencias de aprendizaje, recuerdos e imaginarios, y, sobre todo, nuevas formas de comprensión e interpretación del mundo, su realidad, su época histórica y su propia existencia.

Asimismo, el enfoque hermenéutico en la investigación permite interpretar cómo las memorias, tanto de lo que sucedió como las actuales, suscitan nuevas formas de enunciación. Estas se articulan a través de diversas modalidades: el lenguaje personal o colectivo, los recursos del imaginario y las situaciones de aprendizaje a lo largo de la vida cotidiana.

Por esta razón, tanto lo narrativo como lo hermenéutico orientan el enfoque metodológico de la investigación hacia la comprensión de la voz como eje articulador central, pues en ella reside la evocación del recuerdo que se plasma en la memoria.

Lo anterior puede manifestarse a través de una connotación emocional, afectiva o intelectual; pero, al mismo tiempo, la voz es también la que abre la pregunta por el sentido: ¿por qué es importante?, ¿para qué sirve?, y, sobre todo, ¿cuál es el papel que tiene su almacenamiento en la memoria individual o colectiva de una persona dentro de una sociedad, una época histórica o una cultura?

Complementando lo expuesto, Gadamer (1998) afirma lo siguiente:

La formación de voces y el placer que produce se conjugan en el afán imitativo del niño receptor con el destello súbito del sentido. Nadie puede resolver de manera racional el tema de la primera comprensión de sentido. Siempre han precedido las primeras experiencias prelingüísticas y, sobre todo, el intercambio de miradas y gestos, y todas las transiciones son fluidas. Nadie puede construir el proceso de eso que la lingüística actual llama «competencia lingüística». No consiste, evidentemente, en el hecho de un lenguaje correcto. El término «competencia» significa que la capacidad lingüística que se va formando en el hablante no se puede describir como una aplicación de reglas ni, por tanto, como un mero manejo correcto del lenguaje. Debe considerarse fruto de un ejercicio lingüístico más o menos libre que alguien «discierne» al final por su propia competencia, lo que es correcto (p.13).

De acuerdo con lo expuesto, se busca decir que la adopción de una perspectiva narrativo-hermenéutica para esta investigación pretende examinar la construcción generacional de la memoria, comprendiendo que esta no se elabora únicamente a través del

discurso lingüístico explícito, como son las interacciones comunicativas, los gestos o las voces, sino como la experiencia se configura en lenguajes que trascienden la palabra y se tejen en el cuerpo, la cultura y la vida misma. Estos lenguajes operan como referentes histórico-sociales que cada sujeto maneja en su devenir, y en los cuales, en cada encuentro narrativo del proyecto, el proceso de reconocimiento, comprensión e identificación no solo se centrará en lo que se dice, sino en aquello que emerge sin la necesidad de decirse con palabras, en lo corpóreo, lo tácito y lo simbólico que hace parte fundamental de la experiencia humana en sí misma.

Habría que retomar igualmente a otro aspecto de Gadamer (1993) que habla sobre la conversación y su preponderancia en el ejercicio de la hermenéutica por medio de los interlocutores:

El ponerse de acuerdo en una conversación implica que los interlocutores están dispuestos a ello y que van a intentar hacer valer en sí mismos lo extraño y adverso. Cuando esto ocurre recíprocamente y cada interlocutor sopesa los contraargumentos al mismo tiempo que mantiene sus razones puede llegarse poco a poco a una transferencia recíproca, imperceptible y no arbitraria de los puntos de vista (lo que llamamos intercambios de pareceres) hacia una lengua común y una sentencia compartida (p.465).

El sentido de configurar por medio de diversas técnicas interactivas de investigación las memorias del ayer y del hoy es para generar lo que muestra el autor, que es “un ponerse de acuerdo” con las formas en que los sujetos perciben, piensan, reconocen o identifican en sus historias de vida los espacios geográficos de Belén, en la ciudad de Medellín.

De esta manera, este enfoque permite confrontar las diversas perspectivas sobre la memoria individual, mostrando cómo su interacción configura una memoria colectiva. Esta surge de la síntesis de cada recuerdo, dotando al espacio con una interpretación diversa, plural y en constante apertura.

La reflexión de Heidegger (1994) aporta una base crucial al texto, al postular que la interpretación y la narración operan como epicentro del pensamiento. Desde esta perspectiva, se comprende que:

El hombre puede pensar en cuanto tiene la posibilidad de ello. Ahora bien, esta posibilidad aún no nos garantiza que seamos capaces de tal cosa. Porque ser capaz de algo significa: admitir algo cabe nosotros según su esencia y estar cobijando de un modo insistente esta admisión. Pero nosotros únicamente somos capaces (vermogen) de aquello que nos gusta (mogen), de aquello a lo que estamos afectos en tanto que lo dejamos venir. En realidad, nos gusta sólo aquello que, de antemano, desde sí mismo, nos desea, y nos desea a nosotros en nuestra esencia en tanto que se inclina a ésta. Por esta inclinación, nuestra esencia está interpelada (p.11).

Con la siguiente cita se quiere mostrar que el uso metodológico de los enfoques narrativo y hermenéutico radica en pensar en un giro pedagógico de la práctica docente por medio de las conversaciones, las situaciones de aprendizaje y las experiencias propias de cada sujeto a nivel generacional, con el sentido de mostrar cómo la memoria no es sólo una evocación de los recuerdos del pasado, sino que también tiene su esencia en leer e interpretar la vida cotidiana desde múltiples perspectivas.

Si bien este proceso puede no culminar en su totalidad a lo largo de las situaciones de aprendizaje, es con el paso del tiempo que las afecciones de sentido y significado se van

develando gradualmente en cada acto, situación o interacción, tanto pedagógica como literaria, a partir de la apropiación de las técnicas interactivas de investigación.

Ahora bien, retomando la idea del relato como eje articulador de voces y experiencias que dan sentido a la vida misma, y en consonancia con los fines y objetivos de esta investigación, las narrativas construidas por los adultos mayores y niños tienen que converger en un punto de unión, el habitar el territorio. Es en esta experiencia compartida, cada uno desde su propia generación, donde construyen su visión del mundo y lo narran a partir de él, que se crea la posibilidad de un tejido de memoria colectiva de Belén.

Por lo tanto, los talleres implementados en la metodología tienen que permitir que ambos relatos coexistan y se complementen entre ellos; por ende, su estructura se encuentra dividida en tres etapas:

1. Etapa individual: En esta fase se realiza una lectura de los registros y su debida tematización de acuerdo con el contenido. Esto con el objetivo de generar una narración individual entremezclada con espacios de diálogo colectivo, asegurando un intercambio de memorias vivas.

2. Etapa relacional: Una vez recogidas las voces de niños, niñas y adultos mayores, se ponen en diálogo las narrativas de ambos grupos, a fin de identificar unidades de sentido que permitan examinar relaciones entre las distintas experiencias. Este análisis relacional permite reconocer las formas existentes de habitar, recordar y resignificar el territorio, configurando de este modo, una narrativa barrial gestada a partir del encuentro entre la memoria del ayer y la mirada del hoy.

3. Etapa narrar(nos): Finalmente, se construyen conclusiones que den cuenta del transitar por el espacio desde narrativas complementarias que permitan ampliar la visión de

Belén como territorio comunitario, con recuerdos que lo hacen ser único y un presente enriquecido por las voces de los que hacen parte de su esencia. Así, narrar(nos) alude al reconocimiento de una comunidad que no se limita únicamente a ser un espacio físico, sino un tejido de experiencias que retratan a Belén, con un pasado y presente de resistencia.

6. Reuniendo las voces: entre lo dicho y lo vivido

Los parques biblioteca significaron un cambio profundo en la forma de habitar y entender las bibliotecas; se integraron auditorios, salas de reunión, espacios para la conversación, zonas de libre acceso a internet y juegos de ajedrez. Más allá del cambio en la infraestructura, se transforma el sentido del espacio, se rompe la idea de que debe ser un sitio silencioso y se convierten en un punto de encuentro para interactuar con el otro en comunidad; asimismo, empiezan a involucrarse con lo que sucede en el territorio, con las decisiones que los afectan o benefician. En este contexto, el Parque Biblioteca Belén, lugar que se constituye como el corazón de esta investigación, se reconoce como un espacio cultural que trasciende de su función bibliotecaria para reconocerse como un símbolo físico y vivo de transformación y resistencia social de la ciudad de Medellín.

Es precisamente en este espacio donde se desarrollan las experiencias y encuentros de los participantes de esta investigación, quienes corresponden a habitantes de Belén que participan de manera activa en los clubes de lectura *Abraxas* y *Guardianes de las Palabras*, los cuales se llevan a cabo en este espacio cultural los miércoles de 16:00 a 18:00 y los sábados de 14:00 a 16:00, respectivamente.

En el club de lectura *Abraxas* participan aproximadamente 20 personas por encuentro; los participantes son adultos, en su mayoría adultos mayores, con un rango de edad de 45 años en adelante. Muchos de ellos son maestros y maestras jubilados que han vivido gran parte de su

vida en Belén y, en consecuencia, han forjado un fuerte sentido de pertenencia por la comuna, las historias que se tejen alrededor de esta y, en general, por las actividades culturales que ofrece la biblioteca.

Por su parte, en el club de lectura *Guardianes de las Palabras* participan aproximadamente entre cinco y seis niños por encuentro; algunos de ellos son acompañados por su cuidador principal, ya sea el padre, la madre o los abuelos. El club está dirigido a niños y niñas entre los 7 y 13 años, quienes en su mayoría están cursando la primaria. Muchos de ellos han asistido al Parque Biblioteca desde una edad temprana, iniciando su proceso lector con el programa de promoción de lectura *Al calor de las palabras*, que está dirigido a familias gestantes y niños y niñas desde los 0 hasta los 6 años; paralelamente, participan en otros espacios dedicados a la promoción de la cultura, como *Teatro en la oscuridad*, la escuela de música, *canto y movimiento* y el club de robótica *Makerspaces*.

Por otro lado, durante la investigación se utilizaron una serie de técnicas participativas que serán implementadas para el desarrollo de la metodología y que, además contribuyeron a crear un ambiente propicio para el tejido de la memoria a nivel individual y colectivo dentro de la comunidad.

La finalidad de cada una de estas técnicas es propiciar espacios donde la creatividad, la imaginación, la experiencia y los recuerdos cobren voz y luz propia, orientándose hacia una mayor comprensión e interpretación del territorio habitado a través de los cuatro talleres narrativos propuestos.

Esto con el propósito de fomentar una participación activa por medio del diálogo y la retroalimentación entre pares, lo cual permitiría la creación de propuestas estéticas donde se plasmen las memorias de las diversas historias de vida de cada uno de los interlocutores.

Asimismo, se busca con cada uno de los talleres narrativos suscitar una reflexión para la construcción de memoria comunal, que dé pie al tránsito de lo individual a lo colectivo.

A continuación, se presenta cada una de las técnicas utilizadas, además de la forma como fueron adaptadas para la recopilación de información en esta investigación:

La primera técnica utilizada fue la del diario de campo, que, como lo define Ameigeiras (2006), se trata de un recurso que permite explicitar por escrito cierto tipo de observaciones a la vez que dar visibilidad a emociones, como sentimientos que se despliegan y transforman en el curso de la investigación (p. 135).

En este sentido, cada maestra investigadora elaboró un diario de campo (véase Anexo A); en este se realizó un registro descriptivo, una construcción de sentido, una lectura analítica inicial y observaciones generales de cada uno de los talleres narrativos.

Lo anterior tiene como propósito documentar la experiencia investigativa desde un enfoque más vivencial, así como contrastar los diferentes momentos, interpretaciones y reflexiones iniciales que subyacen en cada una de las investigadoras, permitiendo así una lectura más profunda de las narrativas obtenidas.

Además, se registró la información general del taller: el objetivo, el espacio del Parque Biblioteca donde se ejecutó, ya sea la sala de lectura infantil en el caso de los niños y niñas, o en el aula taller, en el caso de los adultos mayores, y el tiempo total de la actividad. Esto con el fin de analizar a qué medida las narrativas escritas, orales y visuales obtenidas en cada taller responden al propósito del mismo.

La segunda técnica implementada es el taller narrativo entendiendo a la luz de lo que plantea Ander-Egg (1991) como una forma de enseñar y, sobre todo, de aprender, mediante la

realización de “algo” que se lleva a cabo conjuntamente entre las investigadoras y la comunidad de indagación.

Con base en lo anterior, se planearon cuatro talleres (véase Anexo B), cada uno con un propósito de dar respuesta a los objetivos específicos planteados en la investigación. Los talleres fueron titulados de la siguiente manera: *¿Qué quiero contar de mi barrio?*, *El barrio que habito*, *historias hiladas y hacer memoria: retazos de voz y tinta*.

Cada uno de los talleres narrativos se estructura en tres momentos clave:

1. Momento de apertura. Esta primera fase, se encuentra destinada a ambientar el taller, se va a presentar una lectura en voz alta de un cuento o libro álbum relacionados con la importancia de la memoria, los recuerdos y las historias, o bien la proyección de un video en el que la voz de un habitante del barrio narra, describe e interpreta la historia de la fundación del Parque de Belén.

Esta estrategia tiene como finalidad actuar como un catalizador para iniciar la conversación, además de propiciar un espacio seguro y establecer un precedente a partir del cual se pueda dar inicio al diálogo.

2. Momento de desarrollo. En esta segunda fase, en cambio, se desarrollaron una serie de actividades propuestas, tales como el relato oral, la escritura, y el dibujo, a partir de las experiencias barriales que tienen cada uno de los participantes en sus memorias o recuerdos sobre el territorio.

3. Momento de cierre. En este último momento del taller se espera dejar una provocación que motive a los participantes a seguir hilando las historias que, a lo largo de los encuentros se vienen generando de manera constante. Por ello, en cada sesión se finaliza con

preguntas abiertas, pensadas no para ser respondidas en el espacio, sino para ser objetos de análisis y reflexión en pro de la activación de aquellas memorias que aún no han sido compartidas en estos espacios.

Todo lo expuesto anteriormente tiene como propósito generar un espacio de diálogo que se geste de manera comunitaria, en donde se pueda establecer un intercambio de opiniones y puntos de vista desde el respeto y la participación conjunta hasta llegar a construir una comprensión más profunda y real de las experiencias que han marcado el caminar por el barrio de los sujetos que asistieron a los talleres narrativos. Esto con el propósito de ver cómo estas se entrelazan con la vida misma y así mismo, propiciar el tejido social mediante las prácticas LEO.

En coherencia con este propósito, el proceso de recopilación de las experiencias que se utiliza en esta investigación se diseña bajo el paradigma cualitativo desde un enfoque de investigación narrativa autobiográfico-hermenéutico. Este enfoque permite acceder a la experiencia de vida que emerge en un contexto barrial en donde cada uno de los participantes reconoce cómo ésta permea en su identidad personal.

Para ello, se utilizó el taller narrativo como técnica central, el cual se desarrolló en tres fases orientadas al análisis, la comprensión y la interpretación de los relatos producidos por los participantes.

En esta primera fase, la estrategia principal es la producción de narrativas autobiográficas alusivas a Belén a partir de la implementación de fotografías que den cuenta de lugares pertenecientes a la comuna en diferentes temporalidades históricas. Dichas fotografías se seleccionaron de la recopilación de imágenes, láminas, fotografías y recortes de periodico que se encuentran archivadas en sala *Mi barrio*, un espacio emblemático del Parque

Biblioteca que ofrece una recopilación extensa y nutrida de material visual pertenecientes al territorio y que tiene como propósito de fortalecer la identidad cultural y estimular los procesos de participación comunitaria.

Se seleccionaron un total de 50 fotografías, algunas de ellas fueron tomadas de las láminas que conforman el álbum *Belén es mi patrimonio*, un álbum de laminitas de la comuna 16. Este álbum salió a circulación en el año 2018 y su objetivo era divulgar la memoria y el patrimonio de la comuna 16 de Medellín. El álbum está compuesto por un total de 150 láminas que están divididas en cuatro secciones: el patrimonio natural, el patrimonio histórico, el patrimonio cultural inmaterial y el patrimonio urbano.

Imagen 7

*Portada del álbum **Belén es mi patrimonio** (2018).*



Fuente: Archivo propio.

Las demás fotografías fueron tomadas de los archivos de memoria local de *Sala mi barrio*; estos archivos están organizados en carpetas que a su vez están segmentadas por fechas, en las cuales se conservan fotos originales de Belén, algunas con autores identificados y otras de autores anónimos. En este material se evidencia la evolución que ha tenido la comuna, dando cuenta de los cambios en el tejido urbano. Las imágenes corresponden a primeros planos de lugares emblemáticos del territorio, como las primeras iglesias e instituciones educativas, además de registros que dan cuenta de cómo era el espacio antes de construcciones como la del aeroparque Juan Pablo II. Las imágenes se compartirán de manera individual y estarán resguardadas en fundas transparentes con el fin de garantizar su preservación.

Los criterios que se utilizaron para la selección de las fotografías se orientaron a garantizar su congruencia con la investigación y a su capacidad de evocar memorias significativas en los participantes. Para ello, se contó con la asesoría del promotor de lectura de Comfenalco como actor presente en el territorio, además de la asesoría de la gestora de información designado a *Sala mi barrio* quienes sirvieron como guías locales para la identificación de los espacios que tienen una mayor relevancia simbólica para la comunidad.

Gracias a esto, se estableció como criterio principal el escoger lugares de la comuna que sean emblemáticos para la comunidad, espacios con una carga histórica e identitaria, como lo son los parques, iglesias, hospitales, instituciones educativas, espacios de ocio como el aeroparque Juan Pablo II, los centros comerciales Arkadia y Los Molinos, además de sitios representativos de comercio como el Éxito, anteriormente el Ley, restaurantes y bares.

Finalmente, se tuvo en cuenta la calidad de las imágenes, procurando que permitieran una adecuada visualización, que en estas se pudiera identificar claramente la infraestructura

del lugar. Asimismo, se dio preferencia a fotografías en las que se incluyera el nombre del sitio, ya sea porque este hace parte directa de la imagen o porque se encuentra especificado en el pie de página.

Imagen 8

Almacén Fábrica Vicuña: ejemplificación de una las imágenes utilizadas en los talleres.



Fuente: Archivo propio

Imagen 9

Centro comercial Los Molinos: ejemplificación de una de las imágenes utilizadas en los talleres.



Fuente: Archivo propio

De este modo, estas narrativas estarán personalizadas con la experiencia individual de cada uno de los sujetos, dando cuenta de sus percepciones e impresiones por medio de la conversación fluida y las diferentes creaciones artísticas.

Por ende, los datos generados en los encuentros estarán acompañados con diarios de campo y grabaciones de audio, esto con el propósito de capturar de manera fiel y precisa las conversaciones e interacciones que surjan en el espacio. Esto responde a la necesidad de disponer de un registro verificable que permita volver a él en repetidas ocasiones para realizar un análisis detallado y preciso de los relatos y las experiencias compartidas, sin dejar de lado los acuerdos de confidencialidad pactados inicialmente con los participantes.

En una segunda fase, se pretende generar la exploración de significados que los participantes atribuyen a conceptos claves como recuerdo, memoria y narrativa, teniendo como base su experiencia viviendo en el territorio, pero en particular, cómo estas han incidido dentro de su historia a nivel del ayer y el hoy para la configuración de su realidad inmediata y su trayectoria vital.

Para ello, se implementaron diversas actividades de corte narrativo autobiográfico centradas en las experiencias barriales y en cómo estas se entrelazan en la configuración de la subjetividad de cada uno de los participantes. La fotografía es el medio elegido para abordar este tema, pues en ella se preserva la huella que el barrio deja en nuestra esencia y se manifiesta como conexión directa en las formas de vida.

En esta línea (Belting, 2007, citado en Muñoz Jiménez, 2019) propone que las imágenes fotográficas simbolizan tanto como las mentales nuestra percepción del mundo y nuestro recuerdo del mundo. Lo anterior sustenta el uso de la fotografía como recuerdo para la evocación de la memoria.

Con base a lo anterior, se llevaron a cabo cuatro talleres narrativos dirigidos a dos grupos poblacionales diferentes, con el propósito de capturar las formas de percibir el barrio de manera generacional y habitar el territorio.

El primer grupo estuvo conformado por adultos mayores pertenecientes al club de lectura Abraxas, cuyas narrativas nos ofrecen una mirada histórica al pasado y nos adentra en el relato de la transformación del barrio, mientras que el segundo grupo lo integran los niños y niñas pertenecientes a *Guardianes de las palabras*, los cuales ofrecen una percepción enriquecida de las dinámicas actuales que circulan en el espacio.

En la tercera y última fase, se lleva a cabo un proceso de inmersión profunda y con significado en los testimonios recopilados dentro de los talleres. A partir de una actitud interpretativa y reflexiva, nos disponemos a comprender los tejidos de sentido que configura la relación entre las memorias del ayer y del hoy con el territorio. Para esto, es necesario tener en cuenta los siguientes aspectos:

La relecturas constituyen un primer aspecto fundamental, dado que la investigación se centra en la construcción y transformación de las narrativas; por ello no es factible quedarse con una impresión inicial, sino que se hace necesario revisar de manera reiterada las grabaciones de voz y los registros consignados en los diarios de campo, así como releer los textos escritos por los participantes y el análisis e interpretación de los dibujos. Estas relecturas permiten no solo afinar el producto final, sino también explorar con mayor profundidad todos los matices que suscita la experiencia humana.

Las anotaciones con objetivos constituyen un segundo aspecto. Este es necesario porque no solo implica la interacción y el diálogo con los participantes en los talleres, sino que resulta fundamental registrar de forma sistemática las percepciones que emergen de cada sesión, de acuerdo con las situaciones de aprendizaje o la temática abordada, con el fin de obtener mayores elementos teóricos y prácticos dentro del trabajo.

El tercer aspecto corresponde al proceso de selección de la información. Este se da luego de analizar, comprender e interpretar la información de mayor o menor importancia, con el fin de ir recopilando aquellas narraciones que den cuenta de los objetivos que se tienen con la investigación.

Finalmente, se procede a contrastar la información obtenida. Este último aspecto es el más decisivo, porque es el que confronta lo teórico y lo práctico frente a los objetivos propuestos inicialmente a partir de las lecturas académicas seleccionadas. Además de los datos obtenidos en el trabajo de campo, se generan conexiones intra e intertextuales que vinculan lo social con lo académico.

El sentido de estudiar las memorias del ayer y del hoy como encuentro generacional para tejer la historia, no radica solamente en la comprensión e interpretación de los fenómenos y acontecimientos y cómo estos afectan a los sujetos que los vivieron, sino también que al momento de narrarlos, describirlos o explicarlos a otros a través de la evocación de los recuerdos o la memoria, se hace un proceso de catarsis, concientización, crítica y reflexión sobre las causas y los efectos que estos tuvieron para quienes los vivieron.

Asimismo, la finalidad de hacer puentes generacionales no es meramente suscitar un puente de diálogo, interacción, controversia, polémica o confrontación de puntos de vista entre las diferentes generaciones que asisten al Parque Biblioteca Belén, sino que es hallar como cada uno de ellos explica, comprende y traduce a su lenguaje, experiencia de mundo, realidad histórica, social, o cultural el habitar o ser de Belén.

Para el análisis de la información en cada uno de los cuatro talleres desarrollados se obtuvieron resultados tanto orales como escritos. En el caso de los registros orales, estos se grabaron en audio y fueron posteriormente transcritos. Por su parte, los registros escritos, así como los dibujos elaborados por los participantes, fueron escaneados para garantizar su conservación y facilitar su revisión. Los resultados fueron organizados inicialmente por grupos poblacionales: niños y niñas, y adultos mayores.

Adicionalmente, se realizó un proceso de comparación entre los registros con el fin de identificar los puntos comunes y las diferencias en los relatos obtenidos, lo cual permitió profundizar en la interpretación final de los datos vistos desde una perspectiva generacional.

Para ello, se tomaron como referencia sitios en común abordados en los relatos, tales como el Parque Biblioteca Belén, la fábrica Vicuña y el Centro Comercial Los Molinos. A

partir de estos lugares cotidianos, se identificaron narrativas recurrentes según los espacios referidos.

Posteriormente, se analizó qué sentimientos, perspectivas y significados eran compartidos y cuáles difieren entre los grupos.

Asimismo, se compararon los relatos con los registros del diario de campo, contrastando lo observado inicialmente, las interpretaciones y reflexiones que surgieron durante el trabajo de campo, para luego realizar un nuevo análisis e interpretación de la información. De igual manera, se tomó en cuenta la percepción que tuvo cada una de las maestras investigadoras de los espacios, permitiendo así enriquecer la lectura de los datos desde distintas miradas.

Posteriormente, se construyó una matriz de análisis, la cual permitió sistematizar la información en tres ejes centrales: ¿Cómo se representa el territorio?, ¿Cómo se representa la memoria? y ¿Cuáles son las características narrativas?.

7. Criterios éticos

Se tiene previsto que los participantes de los talleres narrativos sean los asistentes a los clubes de lectura del Parque Biblioteca Belén.

Los criterios de selección incluyen: ser habitantes de Belén, tener disposición para participar y compartir sus memorias y voces en los talleres y, en el caso de los menores de edad, contar con una autorización por escrito de sus padres o cuidadores principales.

Los nombres de los participantes no aparecerán anexos en los relatos, grabaciones de voz ni diarios de campo, con el fin de garantizar su privacidad y propiciar un ambiente de confianza en el que puedan compartir de forma segura sus memorias y sentimientos.

Además, todos los acuerdos pactados con los participantes de los talleres quedarán consignados por escrito y firmados como parte del consentimiento informado (Véase Anexo C).

8. Aproximaciones conceptuales

8.1 Memoria

El concepto de memoria no puede limitarse a una sola definición, pues este tiene múltiples concepciones y teorías, una de ellas, es la que presenta la Real Academia Española (s. f.) que define a la memoria como la facultad o capacidad de recordar.

Sin embargo, este es un concepto limitado, porque la memoria no puede reducirse a la capacidad individual de recordar hechos o experiencias, sino por el contrario debe ir mucho más allá como por ejemplo ayudar en la configuración del recuerdo a largo, mediano y corto plazo en la mente humana, pero, ante todo, mostrar los elementos que conforman como las emociones, los sentimientos, los episodios que la suscitan y la realidad e identidad que con ella se configuran.

Desde el punto de vista que acontece a esta investigación que es el narrativo podemos entender la memoria como un relato sensorial y subjetivo que tendría esta perspectiva según Pinilla Burgos (2010)

Benjamin evoca y rememora aspectos puntuales y aparentemente secundarios o meramente subjetivos e incidentales; y en el modo de hacerlo no atiende a los cauces dominantes de la visibilidad y el concepto; sino que rescata la imagen o la palabra fugaz o imaginada, y todo un océano de ruidos, sonidos, aromas y sabores. (p.69)

Por lo tanto, podríamos afirmar que la memoria no es un archivo racional de hechos, sino que es una experiencia que se activa con lo sensible y que no necesariamente se centra en grandes acontecimientos, sino que se asocia a detalles pequeños de la vida cotidiana.

Ahora bien, es necesario considerar que la memoria no es un proceso meramente individual, sino que es colectivo, por lo que resulta fundamental para esta investigación entender cómo funciona el proceso de memoria colectiva, pues de este proceso depende la construcción y correlación de las narrativas.

Lo anterior, se apoya en este planteamiento de Candau (2002) en donde se muestra como las memorias se entrelazan, dialogan y se permean entre sí:

Las interacciones sociales y culturales hicieron posibles el pensamiento y la memoria, al permitir el establecimiento y la distribución de conocimientos, creencias, convenciones, la comprensión de imágenes, de metáforas, la elaboración y la confrontación de razonamientos, la transmisión de emociones y de sentimientos, etc. También constriñen el aparato psíquico y son el origen de la censura y de la represión de ciertos pensamientos o recuerdos. En todos los casos, pensamiento y memoria se organizan en función de la presencia del otro (grupo o individuo). Incluso aquel que se coloca fuera del mundo (un santo estilista, un anacoreta o un indio alejado de todo) se sitúa en relación con

el mundo. El propio cogito cartesiano se manifiesta y se expresa gracias a un lenguaje, es decir, a través de un fenómeno evidentemente social. (p. 15).

Si la memoria la constituyen cada uno de estos elementos que enuncia el autor en su cita textual deben tenerse en cuenta que también puede tener modificaciones en sus recuerdos de manera directa o indirecta en sus representaciones reales o simbólicas, por lo que es gracias a este suceso que nace el concepto de olvido que hace parte de la memoria

Profundizando en esta idea Páez y Basabe (1998) definen la memoria colectiva como la influencia que los factores sociales tienen en la memoria individual (p. 171).

En coherencia con lo anterior, Halbwachs (1950) traza una clara relación entre ambas:

La conciencia nunca está encerrada en sí misma, ni vacía ni solitaria. Nos vemos arrastrados en múltiples direcciones, como si el recuerdo fuera un punto de referencia que nos permitiese situarnos en medio de la variación continua de los marcos sociales y de la experiencia colectiva histórica. Cabe decir que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que ocupó en ella, y que este mismo lugar cambia según las relaciones que mantengo con otros entornos. (p. 9).

En otras palabras, la memoria es quien abre la conciencia en todos los ámbitos de la condición humana por medio de las metáforas, las palabras, los pensamientos o percepciones que con ella se desencadenan a través de los recuerdos a nivel individual o colectivo sobre una persona, un hecho, una fecha, un objeto o un punto de vista como lo señala la cita.

Desde una perspectiva complementaria, Marina (2011) afirma que la memoria no es un depósito inerte, sino un modo de realizar operaciones mentales aprovechando la

experiencia pasada (p. 978). Es decir, la memoria almacena la información, la imagen o el recuerdo, pero necesita de las operaciones mentales del cerebro para recordarlo, olvidarlo o extraer lo más importante del mismo.

Adicional a esto, Collelledemont (2010) afirma que la memoria en la escuela tiene esta intencionalidad formativa dentro de su quehacer:

Por este motivo saber cómo la escuela se ha representado permite aproximarnos a su conciencia pedagógica y social. Unas representaciones que focalizan un pensar y un hacer y que envuelve una “forma de ver” que deriva de su momento histórico, social y cultural y, también, vivencial. Cuáles eran los ideales de las distintas instituciones, así como de los protagonistas del fenómeno educativo, cuáles eran sus constataciones o cuáles eran sus preocupaciones constituyen, en consecuencia, algunos de los interrogantes que podemos abordar desde las imágenes (p.p.135-6).

Se infiere de lo expuesto que la utilización de la memoria en la escuela no solo se hace para la consecución de situaciones de aprendizaje por parte del maestro o del proceso formativo en el estudiante, sino que se busca que el concepto de escuela configurado en el espacio—tiempo se quede en el recuerdo u olvido, pero al mismo tiempo, abra la controversia, el debate y la confrontación de puntos de vista entre quienes habitan, para mostrar que en ella no reside solo el saber, sino que allí se hallan las diversas formas de pensar, sentir y actuar que en una época, sociedad o cultura se convergen.

No obstante, Escolano (2011) asevera igualmente que el espacio de la escuela también transforma nuestra memoria no solo en los recuerdos sino en la percepción que del mundo tenemos:

Si bien la memoria se arma, desarma o se reconfigura de acuerdo con nuestra personalidad, vida cotidiana, época o experiencias de mundo, siempre habrá un elemento común que como lo señala el autor es un juego de espejos donde nos vemos para reconocernos, comprendernos e identificar muchas de las causas o efectos de ciertos patrones de conducta que solemos tener sea en la. Algunos elementos de la memoria disponible permanecen estables, pero muchos de ellos se deforman una y otra vez en el caleidoscopio de los juegos de espejos a que son sometidos cuando se recuerdan. Tal vez por ello, los ríos, cuando quieren reorientar el sentido de su marcha, se calman y sosiegan en el tracto de su *cursus* o recorrido, e incluso parece que discurren a veces hacia atrás, hacia sus fuentes, en busca de los orígenes de su constante devenir, si bien este bucle retrospectivo sólo lo pueda percibir la imaginación y la poesía (p.13)

En cambio, Raggio (2017) percibe a la memoria desde esta otra perspectiva que consiste en:

En principio cabe interrogarse acerca de las marcas que estas experiencias dejaron en las instituciones educativas: la escuela fue parte de un Estado que violó masivamente derechos y en algunos casos desde el mismo dispositivo escolar se legitimó e incluso se promovió esa violencia. Ello implica poner en duda la propia legitimidad de la escuela, como parte de ese Estado, para transmitir las enseñanzas que dejó el pasado y desarmar las condiciones de repetición. Pero en el caso de que la tuviera –dado el paso del tiempo o procesos de purgas y transformaciones de la escuela post experiencia límite- la profusa heterogeneidad de memorias, es decir de significados múltiples asignados a la experiencia a transmitir disponibles en la sociedad, y por tanto, también en la escuela, vuelven a poner en tela de juicio esta capacidad, o al

menos, invitan a preguntarse qué condiciones y disposiciones generales deberían garantizarse para que efectivamente los objetivos puedan cumplirse (p.p.4-5).

En este planteamiento, se devela que la memoria de la escuela se encuentra que su espacio y sus sujetos fueron testigos, escuchas e intérpretes de la vida cotidiana desde su origen hasta la actualidad de las grandes transformaciones históricas que dentro de un entorno geográfico se suscitaron de forma positiva o negativa o que se transmitieron por medio de las diferentes situaciones de aprendizaje de las áreas del conocimiento, donde no existió la imparcialidad de parte quien la enseñó, sino una posición ideológica sesgada o marcada por la narrativa del Estado, la cual muchas veces no muestra la realidad, sino fragmentos de la misma.

Una memoria que se arma desarma o repite como se dijo anteriormente, es la que habita en la escuela, pero también una memoria que se transforma en debate, confrontación o polémica entre sus actores por las visiones de cada uno frente al acontecimiento sucedido en la realidad o en una época de la historia.

8.2 Narrativa

La narrativa atraviesa la cotidianidad de todos los seres humanos cuando le contamos a nuestros nietos recuerdos o anécdotas del pasado, cuando contamos un chiste, escribimos en nuestro diario, dibujamos o pintamos a lo largo de nuestra vida como lo McEwan y Egan (1998) “Soñamos narrando, ensoñamos narrando, recordamos, prevemos, esperamos, nos desesperamos, creemos, dudamos, planificamos, revisamos, criticamos, construimos, cimentamos, aprendemos, odiamos y vivimos por medio de narrativas”. (p.9).

Desde esta perspectiva, podemos asegurar que la narrativa no se limita al lenguaje verbal, sino que se despliega en múltiples expresiones sensibles, expresiones que serán utilizadas en los diferentes talleres narrativos para obtener diferentes tipos de narrativa y para que se ajusten a los diferentes grupos poblacionales.

Sin embargo, García (2016) muestra que lo narrativo quiere dar respuesta a la siguiente perspectiva teórica:

Por ello, se buscó abrir un espacio de re-interpretación desde la narrativa y el acto de relatarse, por lo que lo narrativo se situó como epistemología y metodología en la investigación. Este espacio y acto permitió reflexionar tanto para las maestras como para la investigadora, cómo iban conformando constantemente sus identidades, desde el tránsito entre sus roles y posicionamientos como mujeres artistas y profesoras (p.157).

A partir del anterior planteamiento, valdría la pena señalar que la narrativa es epistemológica, pues en ella se configura una teoría del conocimiento sin importar el espacio, el sujeto o el tiempo. Pero que, al mismo tiempo, es método porque da un camino de indagación sobre quién es el sujeto, cuáles son los objetos de interés en una ciencia o saber o que interrogantes lo seducen como tal en su existencia.

En cambio, Silva (2017) por el contrario trae a la discusión otra conceptualización sobre la narrativa:

Ontológicamente, los actores participantes en la investigación narrativa realizada vinculada con las Tareas Dirigidas fueron comprendidos como seres humanos, sociales e históricos, cargados de subjetividades, portadores de sus propias acciones.

Los actores al desarrollar su labor de refuerzo escolar configuran un ambiente de aprendizaje que posee características similares, aun cuando cambien el lugar geográfico y el estrato social de los beneficiarios. El ambiente se ve en gran medida determinado, por la intencionalidad y el propósito de las Tareas Dirigidas (p.129).

En otras palabras, la narrativa se utiliza para contar algo del pasado, presente o futuro que inquieta a un protagonista, comunidad humana, territorio, época, sociedad o cultura, pero también es quien devela los rasgos particulares de un sujeto, etnia, grupo o conjunto a nivel de sus valores, historia, acciones, pensamientos, sentimientos o actuaciones que pueden darse a causa de una persona, un hecho o por el ambiente en donde se sitúa el relato.

Asimismo, la narrativa es una experiencia ontológica, pues en esta se quieren identificar los vestigios del ser por medio de sus manifestaciones las cuales pueden estar inserta en las imágenes, los sonidos, la música, la danza, el teatro o en la intencionalidad que busca cuando se dirige a una tarea formativa.

Por otro lado, Ricoeur (2000) devela que la narrativa es saberse reconocer como sujeto o reinterpretarse de manera constante de acuerdo con esta cita textual:

Si la narratividad ha de señalar, articular y aclarar la experiencia temporal —por retomar los tres verbos usados anteriormente—, hay que buscar en el uso del lenguaje un patrón de medida que satisfaga esa necesidad de delimitación, de ordenación y de explicitación. El hecho de que el texto sea la unidad lingüística buscada y que constituya el medio apropiado entre la vivencia temporal y el acto narrativo puede ser esbozado brevemente del siguiente modo (p.129).

Si la narra señala, articula y aclara a lo largo del tiempo por medio del pensamiento, la acción o los usos del lenguaje, lo mejor para ello es buscarla en distintos espacios de la ciudad como la escuela, la biblioteca, el parque o la universidad por señalar algunos.

No obstante, lo narrativo no es que viva en un espacio físico como tal, más bien se reconoce en la vida cuando conversamos, leemos, escribimos, adaptamos un modo del ser o le relatamos a nuestra generación u otras las preguntas, conceptos e interpretaciones que la vida misma nos va enseñando en el devenir mismo de nuestra existencia en cada etapa de desarrollo.

8.3 Territorio

Para abordar las narrativas emergentes en los encuentros con nuestro foco poblacional, resulta fundamental traer a colación la noción de territorio y comprenderlo desde una mirada de construcción social y simbólica producto de un tejido generacional, que se entreteje en el tiempo y en el habitar el espacio, tal y como lo menciona Marc Augé, citado por Basagoite (2025) en este planteamiento:

El lugar es un espacio cargado de sentido donde las relaciones sociales, la identidad colectiva y la memoria histórica se entrelazan cotidianamente generando arraigo y experiencias colectivas del habitar que van más allá del mero tránsito o consumo del espacio (p.155).

De lo anterior, se infiere que el territorio es quien suscita las formas de interactuar, comunicarse o actuar del sujeto con los otros no solo por lo que se transmite de generación en generación a nivel del saber, ser o hacer, sino por la experiencia que tiene al habitarlo como usuario, visitante, invitado o residente a lo largo de su existencia. Pero, ante todo, por el tiempo en el que se sitúa allí, sea días, semanas o incluso años.

Sin embargo, son las generaciones las que dotan al territorio como un espacio cultural y significativo que se construye y se reconstruye a partir de los relatos, las experiencias y lo vivido por parte de sus habitantes, y lo más importante, son ellos los que suscitan nuevas lecturas e interpretaciones del territorio de manera positiva o negativa a nivel axiológico, ideológico, cotidiano e histórico.

Asimismo, Basagoiti (2025) en su artículo amplía esta mirada por medio del siguiente punto de vista:

También existe una dimensión experiencial que construye la idea de barrio desde las intersubjetividades de sus pobladores, donde se entiende este no como una mera etapa sino como una parte de la realidad intrínseca de la realidad social que surge de la experiencia colectiva. Esta construcción abstracta está basada en el recuerdo de un pasado común (expresado en forma de nostalgia, construcción de legitimidad hacia el otro o guía moral respecto a ciertos valores y prácticas a preservar), en la vivencia colectiva del presente que visibiliza necesidades, amenazas, carencias, límites y resistencias, pero a la vez expectativas, logros, potencialidades, oportunidades y motivaciones (p.156).

Se trae a colación este planteamiento para señalar que a lo largo del ejercicio investigativo en el Parque Biblioteca Belén se ha generado entre los distintos actores involucrados una serie de confrontación de puntos de vista entre las diferentes generaciones que asisten a las actividades planeadas para ellos.

Cuya intencionalidad ha sido comprender cómo cada uno de ellos se relaciona con el barrio a partir de su propia experiencia de mundo, su realidad histórica, su diálogo con lo vivido y los recuerdos que estos traen consigo.

Por otro lado, Folch & Bru (2017) plantean esta acepción sobre el concepto de territorio que consiste en:

Todos tenemos experiencia identificando y valorando paisajes. Lo hacemos constantemente. De hecho, nuestra percepción de la naturaleza, del territorio, incluso de la ciudad, es fundamentalmente paisajística. Comprendemos el entorno a partir de lo que vemos: formas, colores, planos, distancias... Todo ello son imágenes que se organizan en lo que llamamos paisajes. En su acepción más general, los paisajes son justamente eso: percepciones sensoriales del entorno. Unas percepciones fundamentalmente visuales, pero también sonoras u olfativas (p.41).

De acuerdo con lo anterior, el territorio no es solo el espacio geográfico, las áreas de control, los espacios para vivir, el ejercicio del poder sobre los sujetos y los lugares es también el epicentro donde se arman, desarman o resignifican nuestras percepciones sobre cualquier asunto de la vida cotidiana como los valores, la identidad, el género, la belleza, la realidad o las percepciones individuales o colectivas que solemos tener sobre el mundo.

Es decir, territorio y paisaje como lo muestran los autores van de la mano, pues mientras el primero subyace en lo real de aquello que habitamos, conocemos o interactuamos en la vida misma por medio del tacto, olfato, vista, oído o gusto, el paisaje, por el contrario, no siempre es real, más bien obedece a una representación simbólica sobre lo que solemos idealizar, imaginar o darle a conocer a otros.

En cambio, Herner (2009) muestra otra perspectiva diferente sobre el territorio que debería tenerse en cuenta:

Vista de este modo, la desterritorialización habla de manifestaciones simultáneas y transversales, y supera todo determinismo económico: no se trata sólo de los capitales que “fugan” y “fluyen”, ni de los recursos naturales privatizados, ni de la distribución en diferentes lugares del globo de la cadena de producción de las empresas transnacionales. La desterritorialización implica, además, la desarticulación del referente clave de las culturas: el territorio, espacio común donde se materializan las prácticas, que marca las fronteras entre “nosotros” y los “otros” (los de “adentro” y los de “afuera”) (p.170).

Con lo expuesto, se quiere mostrar un punto de vista que debe tenerse en cuenta al estudiar el concepto de territorio y es el de la descolocación que este genera en los sujetos a nivel histórico, social o cultural o también de lo geográfico, lo natural, lo económico o de sus espacios. Lo que implicaría una transformación en las formas de pensar, sentir y actuar de quienes los habitan, así como la fuga o afluencia de nuevos o viejos recursos para dar respuesta a esta inserción o puesta a prueba.

Por último, Orihuela (2019) da a conocer una conceptualización que complementa todo lo que se ha dicho:

El territorio es resultado de la interacción entre factores biofísicos y humanos. Con lo cual, es una construcción espaciotemporal y, por tanto, es procesual y dinámico o inestable, en el sentido de que está siempre sujeto al cambio. Es actoral, en tanto se construye a través de las relaciones de poder entre individuos y grupos (p.8).

Con esta perspectiva, se devela que el estudio del territorio no es solo los elementos que el autor enuncia en su cita, es generar un análisis crítico y reflexivo sobre cómo cada uno de ellos genera en el sujeto nuevas lecturas a nivel de comprensión e interpretación de su

realidad a lo largo de su existencia, ya sea en su personalidad, interacción, comunicación, ideología o relaciones con los otros.

9. Análisis

En el desarrollo de esta investigación se llevaron a cabo un total de cuatro talleres; en cada uno de estos nos fue posible escuchar, observar, analizar y registrar los relatos de niños, niñas y adultos mayores pertenecientes a los grupos de lectura *Guardianes de las palabras* y *Abraxas*, respectivamente. A partir de los relatos escritos y orales recolectados, emergen tres ejes centrales de análisis: el territorio, la memoria y las características narrativas de cada uno de los relatos. Al tener dos grupos poblacionales diferentes, se hace necesario inicialmente analizar de forma individual los relatos, para finalmente identificar sus diferencias y semejanzas.

9.1 Narrativas construidas por niños y niñas sobre el territorio de Belén

Empezando con las narrativas de los niños y niñas en relación con el primer eje, el territorio, en sus narrativas no se evidencia de manera explícita una conexión profunda con el mismo; sus relatos se sitúan principalmente en espacios cotidianos para ellos como el Parque Biblioteca Belén, las instituciones educativas, espacios recreativos, entre ellos canchas de fútbol, unidades deportivas y centros comerciales. Si bien estos espacios aparecen asociados a recuerdos significativos, dichas evocaciones se construyen más desde recuerdos y experiencias puntuales y funcionales que desde un vínculo afectivo explícito con el territorio en sus producciones escritas.

Esta forma de relacionarse con el espacio se evidencia en uno de los talleres realizados, en el que, a partir de la visualización de fotografías de distintos escenarios

emblemáticos de Belén, se invitó a los participantes a seleccionar aquella imagen que les generará una emoción significativa. En este contexto, uno de los participantes escogió el Parque Biblioteca Belén y afirmó: “Escogí la biblioteca... la sala infantil... porque hace 3 años aprendí a amarrarme los zapatos”. (Participante, comunicación personal). De este modo, vemos cómo la carga afectiva no se construye necesariamente desde el espacio en sí mismo, sino desde la experiencia individual que ocurrió allí. El territorio también aparece mediado por logros personales y aprendizajes puntuales.

Asimismo, en estos relatos no se evidencia una valoración del territorio, ni positiva ni negativa; tampoco se hace una mención a la experiencia de habitarlo, ni del cómo fue llegar a esté y el cambio que significó en su vida. Esto último resulta significativo si se tiene en cuenta que la mayoría de los participantes no han residido en Belén desde su nacimiento, sino que han migrado desde otras comunas e incluso desde otras ciudades.

En coherencia con lo anterior, los relatos se caracterizan por ser breves en la descripción de los espacios transitados y por narrar experiencias a partir de una secuencia cronológica, como se evidencia en los siguientes relatos: “No, no siempre he vivido en Belén; antes en Florida Nueva, después por allá en Manzanares y después por acá, en Belén, Fátima”. (Participante 1, comunicación personal). y “No soy de Medellín; antes vivía en otra ciudad, y luego mi familia me trajo aquí. Aunque a veces voy de visita a la otra ciudad”. (Participante 2, comunicación personal).

Aquí se observa cómo no hay una referencia clara sobre cómo se vivió el traslado, qué significó para ellos dejar de habitar un territorio cercano y llegar a uno nuevo. Si no que el relato se organiza a partir de una oposición entre el origen y el lugar de llegada. Así mismo,

en la referencia que se hace a las visitas ocasionales al territorio se introduce un vínculo residual con experiencias del pasado, aunque este no se desarrolla como una dimensión significativa dentro de la construcción del sentido del habitar.

No obstante, aparece un testimonio que introduce un matiz distinto y nos permite contrastar lo anterior:

El primer lugar que se me viene a la mente cuando escucho Belén es mi hogar porque desde que llegué a Medellín, hace 5 años aproximadamente, he vivido aquí. Es por ello que le guardo aprecio y cariño a este barrio (Participante, comunicación personal).

A diferencia del relato anterior, sí hay una apropiación afectiva del espacio que se desarrolla a partir de cómo éste lo acogió, y dejó de ser solo una casa y se convirtió en un hogar. Este hogar opera como una categoría central para la construcción de un sentido de pertenencia

Este testimonio agrega una dimensión emocional y reconoce el vínculo afectivo de modo más explícito que los anteriores. Sin embargo, dicha dimensión muestra que el cariño al barrio se asocia directamente a la casa, pero no a las dinámicas barriales propiamente. Esto da cuenta de que la memoria, en este caso frente al territorio, se activa en el caso de los niños y niñas a la experiencia del hogar principalmente. Es decir, si la valoración de la experiencia del hogar es positiva entonces la del barrio también podría serlo. Vemos como la memoria del territorio activa desde una experiencia íntima de la casa como el primer referente de arraigo.

A partir de lo anterior, en los siguientes relatos que surgieron en respuesta a la pregunta “¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza cuando piensas en la comuna?”

dejan entrever cómo el territorio hace parte de su cotidianidad y de las experiencias que han vivido allí: “Los lugares de comida, las tiendas y el parque”. (Participante 1, comunicación personal); “Belén es un barrio que tiene muchas casas antiguas y grandes, hay bastante comercio cerca, incluso tienes una biblioteca a 10 minutos caminando”. (Participante 2, comunicación personal) y “En la Biblioteca, es muy grande y tiene mucho que hacer” (Participante 3, comunicación personal).

Por otra parte, podemos evidenciar cómo el conocimiento que tienen de la historia del territorio es poco; no demuestran una conexión con sucesos anteriores a ellos y sus relatos en su mayoría no dan cuenta de la transformación social, económica y estructural de la comuna. La apropiación que se tiene de estos espacios se media por narrativas fragmentadas e imprecisas sobre la carga histórica. Lo que sugiere que la significación que se le da al lugar no se construye desde el conocimiento de su historia o los acontecimiento que han sido relevantes, si no desde las asociaciones generales y circulantes del entorno.

Aun así, podemos ver como se evidencia la circulación de relatos asociados a sitios emblemáticos, historias que fueron contadas por otras generaciones, mezclando así los recuerdos y creando una memoria colectiva. En el caso de la unidad deportiva Andres Escobar vemos como el reconocimiento del porqué de su nombre no se deriva necesariamente de una vivencia del hecho histórico, del porqué se construyó el sitio o qué ha aportado este a la comunidad. En su lugar, predomina una reducida historia del origen del nombre, centrada en un relato breve sobre un jugador de fútbol cuya muerte se asocia con un autogol en el mundial.

Esto se refleja en la forma en que el significado del lugar se configura a partir de relatos heredados, los cuales son incorporados y reconfigurados en la experiencia narrativa actual, dando lugar a una memoria colectiva en permanente negociación. Como lo vemos en el siguiente relato:

Sé que del parque de la Unidad Deportiva de Andrés Escobar, que se llama así por Andrés Escobar, sé que era un jugador, sí. Y lo mataron, porque estaba tomando y de repente lo mataron. Eso, porque metió un autogol en un mundial. (Participante, comunicación personal).

También vemos cómo el territorio se refleja como un espacio de juego; si en algo coinciden todas las narrativas de los niños, es en mencionar un espacio recreativo, ya sean las unidades deportivas con las que cuenta Belén, como la Unidad Deportiva María Luisa Calle o la Unidad Deportiva de Belén Andrés Escobar, o incluso el mismo Parque Biblioteca Belén, que deja de ser visto como un espacio cultural o de aprendizaje para convertirse en un lugar de ocio y recreación.

En los siguientes relatos vemos reflejado lo anterior:

-Me gusta mucho la biblioteca; acá no solo vengo a leer los sábados, también hago teatro y estoy en música, canto y movimiento; a veces mi mamá me trae a patinar o a montar bicicleta. Vengo mucho, casi a diario. Cuando estoy cansada, presto un computador y juego Roblox. (Participante, comunicación personal).

-“Me gusta mucho Belén porque hay muchas canchas de fútbol”. (Participante 2, comunicación personal).

-“Voy mucho a la María Luisa Calle, patino, monto bicicleta o a veces juego con los niños que estén por ahí o con mi hermana cuando ella no está entrenando”. (Participante 3, comunicación personal).

En los relatos anteriores vemos como Belén aparece no sólo como un lugar habitado, sino como un escenario donde ocurren prácticas asociadas al juego, al encuentro y el disfrute, lo que demuestra que algunos espacios adquieren su significado a partir de las experiencias que cada persona vive allí.

Si bien este tipo de sitios fueron concebidos con una finalidad específica, bien sea la formación cultural, educativa o deportiva, vemos cómo los niños y niñas lo resignifican desde sus prácticas cotidianas, ampliando su sentido más allá de su función institucional para la que fueron creados.

Por ejemplo, el Parque Biblioteca deja de ser únicamente un espacio asociado a la lectura o al aprendizaje, sino que se convierte también en un lugar de encuentro, creación, ocio y entretenimiento, donde convergen diferentes generaciones en pro de sus intereses y gustos personales. Este espacio y sus diversas actividades semanales permiten no solo crear nuevas memorias, sino también reactivar y complementar significados previamente contruidos.

De manera similar, esto ocurre con los espacios deportivos. La importancia de estos lugares no radica únicamente en su existencia física, sino en las experiencias que permiten construir alrededor de ellos.

En este mismo sentido, sitios emblemáticos para el barrio que son una muestra de la transformación social que ha tenido a lo largo de los años, como el centro comercial Los

Molinos, se asocian a un lugar de entretenimiento y compra. A voces de los niños y niñas, este espacio se carga de significado a partir de momentos de disfrute, de encuentro y de satisfacción personal, donde acciones simples y cotidianas como ver una película en cine, comprar algo o compartir con la familia se convierten en recuerdos significativos. Como lo expresan los participantes:

-Porque en el centro comercial hay muchas cosas que hacer; yo voy al cine y compro las palomitas, los tiquetes... Es que, uno, ¿cómo va a ir a Molinos y no a comprar nada? (Participante 1, comunicación personal).

-“Me gusta ir y que me compren cosas en el miniso, también montar en los juegos que hay en el último piso”. (Participante 2, comunicación personal).

-A su vez, el barrio aparece configurado como un espacio de referencia urbana, en el que elementos principales y de fácil reconocimiento para los niños, como son el parque, la iglesia y las estaciones de Metroplús, son plasmados en los relatos. (Participante 3, comunicación personal).

-De mi barrio reconozco la estación, el parque Belén, la iglesia y el Metroplús; aunque no lo usamos mucho, sabemos que la unidad deportiva María Luisa Calle queda cerca a la estación. (Participante 4, comunicación personal).

Con lo anterior, se evidencia que el territorio, para los niños y niñas, se configura principalmente a partir de actividades cotidianas que realizan en él y de las personas cercanas con las que comparten a diario. En este sentido, su relación con el territorio no se ve reflejada de manera explícita en sus relatos como un vínculo directo con la parte emocional o con el

conocimiento histórico de los diferentes espacios, sino más bien desde el uso cotidiano de los mismos.

Este proceso contribuye a la configuración de una construcción de sentido propia en quienes lo habitan, en la medida en que interpretan la finalidad de cada espacio: el consumo, en el caso del Centro Comercial Los Molinos; el deporte, en las unidades deportivas; y el entretenimiento y el aprendizaje, en el Parque Biblioteca.

No obstante, las narrativas que se configuran desde el territorio descolocan a quienes lo visitan y lo habitan, de acuerdo con lo señalado por Herner (2009), particularmente cuando interactúan con los objetos que allí se encuentran a lo largo de su estancia. Esto puede apreciarse en las afirmaciones de los niños frente a lo que observan, reconocen o comprenden cuando visitan el Parque Biblioteca Belén, donde sus experiencias suscitan otras formas de leer e interpretar dicho espacio a lo largo de su existencia.

El siguiente relato permite observar cómo el participante no solo recuerda la infraestructura del lugar sino también aquellos aspectos que han construido una relación personal con el espacio, como los talleres que allí se dictan, la organización del mobiliario y las dinámicas de préstamo de libros. El parque biblioteca Belén aparece como un territorio cambiante que si bien conserva diversos elementos reconocibles se transforman con el paso del tiempo y con la forma en que cada usuario se relaciona con los espacios.

Sí, la recuerdo muy bien. Me pareció un lugar muy bonito, amplio y acogedor. La infraestructura japonesa también me parece muy llamativa. Me gustó mucho cuando me enteré de que había una biblioteca en mi barrio, nunca me había sucedido antes. En cuanto a los talleres que imparten en la biblioteca, creo que no han cambiado, tal vez agregaron más talleres artísticos y la organización de los muebles de la biblioteca

sí la cambian de vez en cuando, ahora hay más libros en la recepción de la biblioteca lo cual me llama la atención y me parece curioso. De hecho, en una estantería hay una sección que se llama “Cita a ciegas con un libro” y me gusta, he prestado varios así. (Participante, comunicación personal).

Con relación al segundo eje se encontró que los niños son constructores de sentido frente a los espacios sociales y culturales, ya que en ellos emergen relaciones y dinámicas de poder con sus padres, el barrio y su grupo de amigos, como lo proponen Saldarriaga, Marín, Aristizábal, Maldonado y Ríos (2024).

Esto se evidencia en el siguiente relato:

En la Institución Educativa Octavio Harry se mantienen cagando a puños; allá no hay respeto, se pegan a cada rato, dicen malas palabras todo el día, no hacen caso, sacan malas notas... Por ejemplo, una vez me culparon por lesionar a alguien cuando prácticamente los dos me estaban atacando a mí. Yo tenía que defenderme y, pues, ahí me hicieron la anotación igual. (Participante, comunicación personal).

En este caso, el Octavio Harry aparece representado como un espacio atravesado por conflictos, tensiones y disputas entre pares, donde el niño interpreta las dinámicas de convivencia desde las situaciones de confrontación que ha vivido allí y su percepción propia de injusticia.

Lo que pone en tensión la memoria colectiva que hay alrededor de las instituciones educativas como espacios asociados al aprendizaje colectivo, a la construcción de relaciones con el otro. Se evidencia como las memorias que se construyen de un sitio son individuales y que no siempre responden a las experiencias colectivas.

Asimismo, estos espacios contribuyen a su configuración como sujetos que interpelan a los adultos en relación con sus formas de habitar, visitar y dotar de significado los espacios de su existencia, tal como lo plantea Pertuz (2017) en su texto de investigación.

Frente a lo anterior, conviene añadir otra idea de Pertuz (2017) que la memoria abre otros mundos a partir de las formas en que el niño percibe el espacio, así como de los recuerdos y las significaciones que le atribuye. Un ejemplo de ello son las experiencias que los entrevistados narran, describen e interpretan en espacios de la comuna 16, como las Unidades Deportivas Andrés Escobar y María Luisa Calle, el Centro Comercial Los Molinos y el Parque Biblioteca Belén, los cuales han impactado sus vidas de manera directa e indirecta. Esto se evidencia en relatos como el siguiente:

Ya no me gusta ir tanto a la unidad Maria Luisa Calle, sino que yo... Un día yo estaba patinando unas vueltas que me pusieron a hacer en el patinaje. Entonces iba cogida de la mano de una amiga y me caí. Me volví a parar, pero tenía sangre y me tuve que... Que sentar y no seguir patinando. (Participante, comunicación personal).

Lo anterior también se evidencia en uno de los dibujos elaborados durante los talleres.

Imagen 10

Ilustración elaborada por una niña en el taller “Historias hiladas”



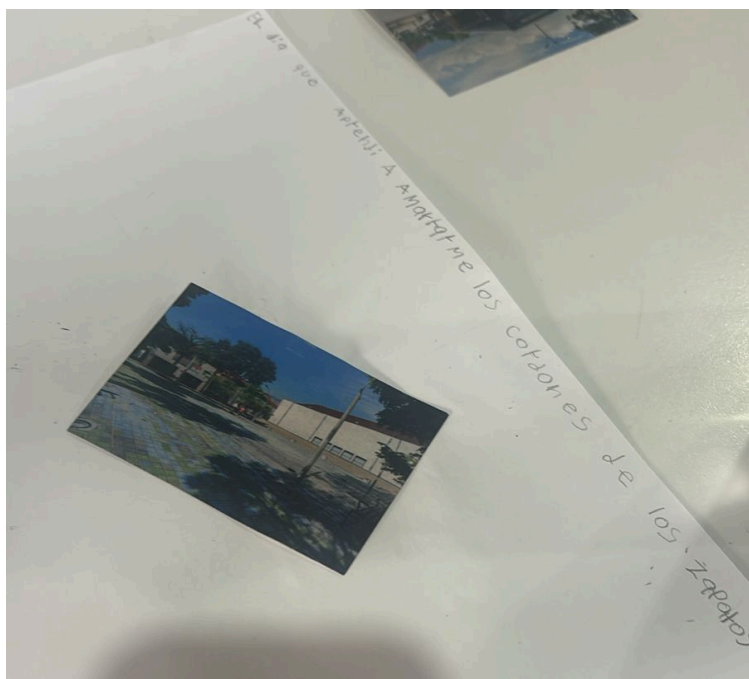
Fuente: Fotografía tomada por las autoras durante el taller “Historias hiladas”; dibujo elaborado por uno de los participantes (2025).

Siguiendo en esta línea, Pérez Uribe (2022), retomando a Mélich, plantea que el sujeto se ve impulsado a salir de sí mismo y a abrirse a la experiencia de la extrañeza que le ofrecen la sociedad, el mundo, el barrio y los otros, lo cual se evidencia a cabalidad en las voces de los niños y niñas que participaron en los talleres.

Por otro lado, en los relatos se puede apreciar que se cumple el postulado de Candau (2002) sobre la memoria, ellos tenían experiencias de evocación emocional con las imágenes, las palabras que utilizaban y las confrontaciones de sentimientos que hacían entre ellos a medida que relataban el efecto de los espacios anteriormente enunciados. Lo anterior también lo vemos evidenciado en el siguiente escrito, que a partir de una imagen del parque biblioteca Belén se evocó un recuerdo de la infancia:

Imagen 11

Ejercicio de escritura en torno a una imagen del Parque Biblioteca Belén en el taller “El barrio que habito”.



Fuente: Fotografía tomada por las autoras durante el taller “El barrio que habito”; escrito elaborado por uno de los participantes (2025).

Y por último en el último eje de la narrativa en los hallazgos de esta categoría, se evidencia que el acto de narrar en los niños se asocia con la reinterpretación del espacio, como lo plantea García (2016). Es decir, en su habitar buscan configurar una historia y un significado para su vida, mediante los cuales reafirma una identidad y, en especial, otorgan un sentido a su estancia (ocio, diversión o aprendizaje).

La reinterpretación del espacio se da cuando se le asigna un nuevo uso, sentido o significado en la vida cotidiana, pero también cuando se demarca lugares del territorio para los niños y jóvenes y otros para los adultos mayores, en los cuales cada grupo poblacional se encuentra con su generación u otras para la conversación, el intercambio, la discusión y en particular tejer recuerdos a través de las vivencias, las historias o las interacciones cotidianas.

Quizá algunas de ellas queden en la memoria de los participantes, mientras que otras pasan al olvido, pero el espacio siempre será quien las evoque cuando los sujetos pasen por ellos.

Asimismo, cada uno de los participantes de los talleres no sólo atribuye un uso, sentido o significado a los espacios, sino que, al habitarlos, busca satisfacer diversas necesidades, como lo expone Silva (2017). Por un lado, estas pueden estar relacionadas con el consumo de alimentos, conocimiento, tiempo o cultura; por otro, con el tránsito hacia su casa, el colegio u otros lugares del barrio o de la ciudad. En este sentido, los niños se movilizan por intereses y finalidades específicas que les permiten construir memoria y relato sobre los espacios, o responder a tareas dirigidas.

En este marco, la biblioteca emerge como un lugar que transforma sus percepciones sobre la cultura, la ciudad, los imaginarios y las representaciones sociales, así como sobre el encuentro entre el conocimiento análogo y digital, ya que, de una u otra forma, todos transitan por ella. Esto se relaciona con lo evidenciado por Vargas, Sáenz y Rojas (2021) en su estudio sobre la biblioteca de Duitama.

Finalmente, puede afirmarse que existe una narratividad del tiempo y de la experiencia en los niños, tal como lo plantea Ricoeur (2000), junto con la configuración de un lenguaje que les permite comunicarse a través de palabras, ideas, imágenes u otras formas de representación.

9.2 Narrativas de adultos mayores sobre Belén

En contraste con la manera de habitar el barrio por parte de los niños, en los adultos mayores se refleja la memoria como un puente capaz de conectar con las nuevas generaciones

a través de los recuerdos, pero ante todo, buscan generar una reflexión sobre el pasado, rescatar su voz, sus tradiciones y comunicar la belleza o el trauma de su época histórica para no olvidar su caminar, tal y como lo señala Domínguez Acevedo (2019). Esto lo podemos apreciar en el siguiente testimonio, mostrando una vez más el contraste del pasado a la luz del presente, tomando como referente un saber en común, los aviones.

Esta zona era la que daba y sigue dando diversión a muchos de los habitantes, porque allí nos reunimos a observar el despegue y aterrizaje de los aviones que llegaban al Aeropuerto Olaya Herrera. Recuerdo esperábamos que un avión boeing 727, de Avianca, SAM o alguna otra empresa, que tuviese las naves más grandes de su época y que fueran a despegar, para así agarrarnos de los alambres de púas, que eran la barrera que tenían en los alrededores del aeropuerto.

Otros recuerdos que me llegan de esa época era cuando los muchachos del barrio les daban un arranque de osadía, querían llegar hasta la pista del aeropuerto, arrastrándose por los pastizales para cruzar los alambrados sin ser vistos por las autoridades que vigilaban. Cuando los pillaban, llegaban en un carro que llamaban la yipeta y comenzaba la persecución, y a los que cogían eran llevados a lavar los baños como castigo”. (Participante, comunicación personal).

En este relato vemos una clara tensión entre las memorias del ayer y del hoy; vemos cómo en la memoria se va reconstruyendo el recuerdo de una época en la que se tenía una relación más cercana con algunos lugares del territorio, donde observar aviones era una práctica comunitaria de ocio, actividad que ya no vemos presente en las narrativas del hoy.

Más que una anécdota, el recuerdo revela las dinámicas territoriales de aquel entonces, y cómo estas estaban mediadas por la curiosidad y la exploración propias de un

niño. Vemos cómo la experiencia narrada es una forma de preservar las historias cotidianas tejidas en torno a Belén, mostrando transformaciones que permanecen solo en las voces de quienes han construido una relación con el territorio y que no siempre encontramos en registros oficiales o en los documentos institucionales consignados en *Sala mi barrio*.

En medio de una de las conversaciones que emergió en el espacio del taller en torno al recuerdo, uno de los participantes nos relata esta anécdota de una tradición popular que ha desaparecido en la actualidad.

Les doy un detalle, ¿cómo vendían la leche en ese entonces? en botellas de vidrio, en un carruaje que era tirado por caballos y atrás llevaban la leche que eran unas botellas. Pero para tu ir y poder comprar tenías que levantarte a las 5 de la mañana a hacer fila, eso era escasísima la leche. (Participante 1, comunicación personal).

En este relato podemos ver cómo las prácticas cotidianas funcionan como una huella de una época determinada, donde algunos objetos, medios de transporte y la forma de adquirir productos de la canasta familiar configuraban una experiencia distinta del barrio.

Asimismo, recuerdos que evocan dolor o tragedia:

Yo nací en Belén Miravalle, ahí abajito de la villa de aburrá, entonces toda mi infancia y de adolescente, donde hoy en día es la villa de aburrá, eso era una laguna, todo eso eran mangas, eran lagunas, yo tenía un hermano de 8 años y él se ahogó en esa laguna. El se fue a nadar allá, se clavó y no fue capaz de salir de ahí. (Participante 2, comunicación personal).

Si bien la laguna desaparece con el tiempo debido a los procesos de urbanización por los que fue atravesando Belén, este espacio permanece cargado de significado en la memoria

del adulto mayor. Un significado atravesado por la pérdida y por una historia familiar que continúa vinculada al lugar.

A lo anterior, valdría la pena añadir que en estos talleres se evidencia lo que propone Henao & Rúa (2022) que es la convergencia de saberes entre ellos para mostrar sus formas de comprender y ver el mundo, tal y como lo vemos reflejado en esta conversación, donde podemos apreciar como un recuerdo que aflora al rememorar a los personajes insignes que habitaron el barrio, genera que se complementen entre sí y genere la construcción de un saber colectivo y un sentimiento de comunidad.

-Hay personajes muy importantes acá en belén, el padre Duque, es histórico, el era muy gracioso, en la misa de 12 no cabía ni la gente porque el regañaba a todo el mundo y alrededor del parque estaba lleno de heladerías, donde las señoritas se reunían con los novios y donde la gente iba a chismosear” (Participante 1, comunicación personal).

-“Había otro personaje importante, un señor que se llamaba Milo, un habitante de calle, un loquito”. (Participante 2, comunicación personal).

-“Kiko Medina también era muy importante, el regaló a la iglesia dos lámparas que en este momento están en las paredes laterales”. (Participante 3, comunicación personal).

En los relatos anteriores podemos evidenciar que no se trata de una simple enumeración de personajes emblemáticos del barrio, sino que es un ejercicio de reconstrucción conjunta donde cada participante aporta fragmentos de una historia en común.

Sin embargo, el referente más convalidado es el de Arana (2016) pues la memoria se configura desde el recuerdo del espacio a medida que los adultos mayores se van relacionando entre sí como una comunidad en pro del rescate de su voz, pero lo interesante en este caso, es la formación de los diferentes puntos de vista sobre el barrio, sus espacios o la cotidianidad que en este converge a lo largo del tiempo que residen en Belén.

-“Yo me acuerdo del tranvía, que pasaba por la 30, llegaba hasta la candelaria y de ahí hasta el parque de Aranjuez.” (Participante 1, comunicación personal).

-“¿Si? ¿En serio? Yo no sabía eso.” (Participante 2, comunicación personal)

-“Por allá en el 75 o 76 ahí en la bolivariana había una heladería llamada Los Alcázares, llevaban cantantes, yo me acuerdo de una que llevaron que se llamaba Vicky. Vicky cantaba muy bueno, nunca iba en vestido, siempre con su pantalón y la gente decía que era hombre y se presentaba un viernes en la noche. En esa época la entrada costaba 5 pesos, 5 pesos era mucha plata, comparado con ahora sería 500.000. Entonces en todo caso, los muchachos nos íbamos para allá porque todo eso era de vidrio, esperando a que Vicky llegará. Vicky era una cantante famosa de Medellín.

Yo me acuerdo que en septiembre hacíamos las cometas, como todo era manga. Con papel globo y varillas de junco, que crecían en las lagunas”. (Participante 1, comunicación personal).

La recopilación de las evidencias obtenidas en los talleres se logró gracias a los procesos de lectura, escritura y oralidad que estuvieron presentes en el espacio bibliotecario,

y en el cual, los participantes se pudieron expresar en un ambiente de confianza, lo que les permitió narrar sus experiencias utilizando un lenguaje habitual como se evidencia en:

Se me viene a la cabeza una plaza de mercado donde hoy es una unidad residencial. Lo recuerdo porque mis abuelos vivían aquí en Belén y yo de niña venía a pasar las vacaciones con ellos, entonces siempre que estaba con ellos bajábamos a mercar a esa plaza. Cada que paso por ese lugar me da mucha nostalgia porque se convirtió en bloques de cemento, antes había árboles que los tuvieron que talar. Entonces es una historia muy linda que hoy todavía me toca mis raíces familiares. (Participante 1, comunicación personal).

Lo anterior nos permite visualizar las transformaciones que han tenido los paisajes de Belén; incluso aunque estos cambios no hayan sido experimentados directamente por nosotros, a través de la experiencia de alguien más, evidenciamos cómo espacios que eran articulados para el juego y el encuentro hoy corresponden a territorios urbanizados. La memoria de los adultos mayores nos muestra cómo algunos lugares permanecen en la memoria incluso cuando sus características materiales y lo que los hacía especiales para la comunidad ya han desaparecido o han adquirido nuevas características.

En ella se puede apreciar lo que Ricoeur (2000) llama narratividad, pues al ser la voz la hace original, auténtica, única y particular, gracias a la experiencia que el adulto mayor como sujeto configura con el espacio, delimita, ordena, explicita los usos o sentidos de los recuerdos de su memoria para darles un significado o también para narrar su historia ante otros.

Por otro lado, a medida que se realizaban las actividades con esta población dentro de los procesos de memoria se activaba lo que dice Pinilla Burgos (2010) evocación de aromas, recuerdos, visibilización del barrio antes y ahora a partir de cada construcción subjetiva.

Como lo se evidencia en el relato “Hace 50 años vivía diagonal a rosales, solo habían mangos...un paraíso. Ahora está urbanizado por el barrio Versailles”. (Participante, comunicación personal).

En cambio, si se tuviera en cuenta el concepto de memoria desde la perspectiva de Raggio (2017) se pondría en tela de juicio las connotaciones positivas o negativas que el espacio marca en el recuerdo o en el olvido para gestar esta experiencia. Lo anterior se puede evidenciar en el relato: “...cada que paso por ese lugar me da mucha nostalgia porque se convirtió en bloques de cemento”. (Participante, comunicación personal).

Donde la memoria que se tiene de Belén no se construyó desde una valoración personal o colectiva del barrio, si no desde la experiencia de haber vivido en un territorio que se transformó.

Asimismo, Halbwachs (1950) la memoria de los entrevistados abre su conciencia por medio de la evocación del espacio por medio de su experiencia al habitarlo, nacer en él, pero ante todo ver sus transformaciones, de las cuales han sido testigos en el pasar de los años, como lo vemos en este testimonio: “Bajando por la 30 había una empresa de cigarrillos. Ahora es parte gimnasio y el otro lote está cerrado. Ese sector se llamaba Patuca” (Participante, comunicación personal).

Ahora bien, cada voz es el eje configurador de una narrativa en donde se estaría cumpliendo la función social del barrio en donde los adultos mayores como sus habitantes

configuran una identidad por residir en este, nacer, crecer o venir a vivir dentro de una determinada época de su vida, pero al mismo tiempo, se expanden modos de percepción que a lo largo de su historia se transforman, resignifican o tienen una finalidad diferente.

Muestra de ello, es como el Parque Biblioteca generó en ellos nuevas comprensiones e interpretaciones sobre su barrio, los espacios y la cotidianidad, así como en su concepción sobre el leer y el escribir como práctica mecánica y que ahora es participativa y comunicativa dentro de un contexto.

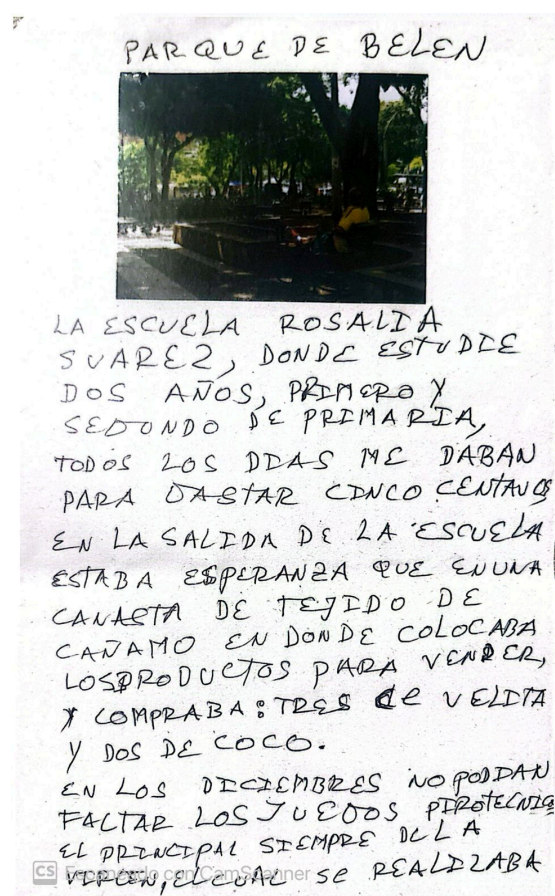
Lo anterior, se apoya en los postulados de Duque Cardona (2019) que en su estudio sobre las relaciones entre la narración y los espacios desde la desigualdad, plantea que estos escenarios el Parque Biblioteca Belén funcionan como dispositivos culturales, donde no solo se promueven acciones y experiencias en torno a las prácticas LEO sino que también permite el desarrollo de una postura crítica frente a los relatos que emergieron de los talleres.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la narrativa es la generación de nuevas representaciones de lo cotidiano cuya intencionalidad es abrir a una experiencia que suscita un *decir* o *redecir* de las palabras que subyacen a los espacios, el sentido que estas le dan a la historia y en especial, posibilita a dejar multiplicidad de formas de concebir qué es vivir en Belén como lo asevera Restrepo (2022).

No obstante, en la narrativa de los adultos mayores se cumple lo que López, Olaya & Salgado (2023) plantean que es la formación de una experiencia lectora que suscita otras formas de ver el espacio por parte de los visitantes del barrio, así como de sus habitantes por medio de los relatos de su vida. En uno de los talleres elaborados, evidenciamos cómo se narran aquellos espacios transitados en el pasado y las experiencias que estos provocan aún en el presente.

Imagen 12

Ejercicio de escritura en torno a una imagen del parque de Belén en el taller “El barrio que habito”.



Fuente: Fotografía tomada por la autora durante el taller “El barrio que habito”; escrito elaborado por uno de los participantes (2025).

En este orden de ideas, los relatos producidos por los adultos mayores no solo configuran la memoria y la narrativa barrial, sino que aportan una nueva visión del territorio que como lo devela Salinas & Valencia (2018) en su texto se estaría gestando procesos de inclusión entre los miembros de la comuna 16 y con los testimonios de los entrevistados se

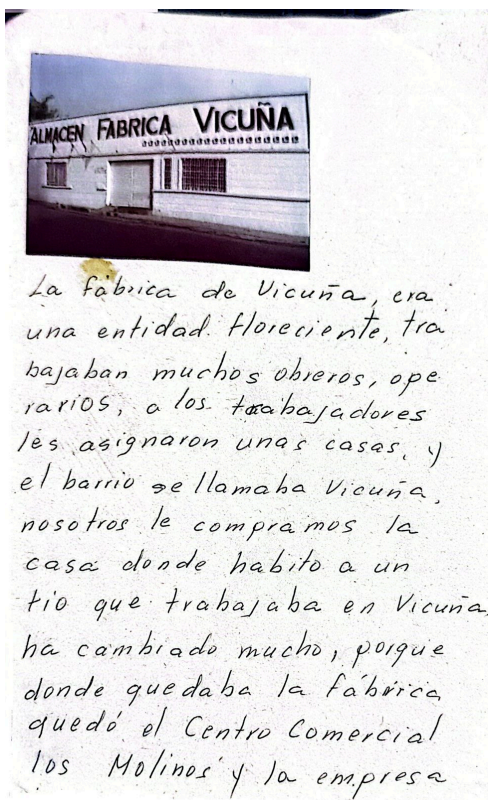
dota a un espacio territorial de vida, historia y de recuerdos que consolidan su importancia social. Como lo vemos en el siguiente relato.

Para mi esa fábrica que se llamaba Vicuña, yo soy de un pueblo y resulta que en esa época los papás de nosotras vestían muy formales, con pantalón de paño, con camisa de cuello, el paño lo vendían en Vicuña, en esa fábrica. Era importado, era una empresa que movió mucho la economía de Medellín, específicamente la economía de Belén, todo por la necesidad de ese producto que era el paño y también por las cobijas que eran espectaculares en una seda, entonces era muy importante”. (Participante, comunicación personal).

Otro relato que da cuenta de esto es:

Imagen 13

Ejercicio de escritura en torno a una imagen del Almacén Fábrica Vicuña en el taller “El barrio que habito”.



Fuente: Fotografía tomada por la autora durante el taller “El barrio que habito”; escrito elaborado por uno de los participantes (2025).

Vemos como la historia de la fábrica Vicuña se vuelve un recuerdo colectivo y aunque los relatos coinciden en que era un sitio clave para la economía de Belén evoca en cada uno de los participantes del taller el recuerdo de un momento diferente de su vida.

Aún así, valdría la pena añadir que Quintero & Bornacelly (2017) en su texto muestran que los territorios legitiman la permanencia, el reconocimiento e identidad de los sujetos, y esto en el caso de los adultos mayores de la comuna 16 y en particular los usuarios del Parque Biblioteca, pues no solo cumplen estas características, sino que subyace otra que es aportar a las nuevas generaciones en pro de la transformación social y cultural del espacio de una forma directa o indirecta y ser un referente histórico en la comunidad.

Imagen 14

Testimonio personal sobre Belén elaborado por un adulto mayor.

Y así siguieron las obras y el crecimiento del barrio Belén, con clínicas, centros comerciales, parques, colegios y muchos más.

Belén es y siempre ha sido un sector apacible, sus habitantes amables, cordiales, y de una fortaleza extraordinaria, como decimos algunas personas "echados pa lante", donde es muy común escuchar en algunos de sus habitantes frases como "lo que no encuentras en Belén, no lo hay en la Ciudad" o "Belén es un pequeño municipio dentro de la ciudad".

Ahora nuestro barrio ha tenido un cambio grande y maravilloso y con la construcción del parque biblioteca, nos sentimos felices de poder disfrutar de este espacio, para allí llegar con nuestras familias a compartir de las actividades y los eventos que allí nos ofrecen.

Bueno, con este pequeño recuento de vivencias, personajes, lugares, el progreso de nuestro barrio, algunas anécdotas y leyendas, me despido dándole mil gracias por tan maravillosa oportunidad de evocar el pasado y presente de nuestro barrio.

Fuente: Captura de pantalla de un texto escrito por un participante, compartido en el marco de la investigación (2025).

9.3 El territorio como experiencia compartida

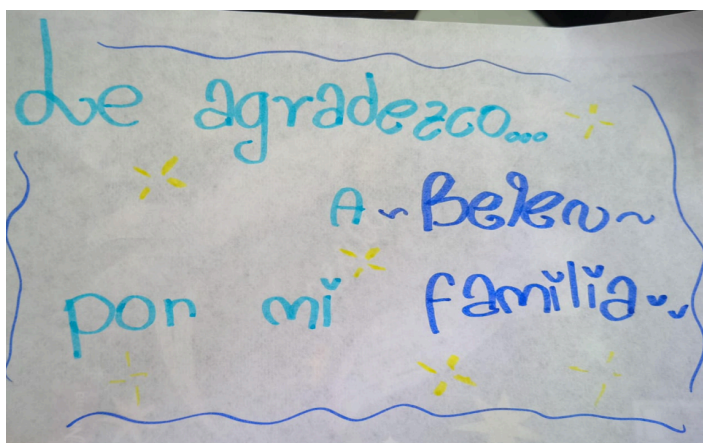
A partir de lo anterior, es posible establecer un punto de encuentro entre las narrativas de los niños, niñas y adultos mayores. Entre las semejanzas destaca la carga emotiva que está presente en los relatos, ya que ambos grupos poblacionales expresan agradecimiento al territorio, cada uno a su forma, en sus palabras, desde su experiencia y desde el tiempo que han transitado en la comuna.

En el caso de los niños y niñas, el agradecimiento se expresa de manera directa y concreta; lo limitan a una palabra que engloba a su núcleo cercano. Se evidencia que, más que agradecer por algo que esté vinculado directamente al territorio, lo sitúan en la familia, la cual puede estar presente independientemente del espacio habitado. Sin embargo, al ser Belén el espacio donde transcurre su cotidianidad (donde aman, conviven, comparten y aprenden de

ellos), este termina asociado a Belén, convirtiéndose en el escenario donde construyen sus recuerdos que luego serán sus memorias, aun cuando el vínculo afectivo no dependa directamente del territorio.

Imagen 15

Cartel de agradecimiento a Belén elaborado por uno de los niños en el taller “¿Qué quiero contar de mi barrio?”.



Fuente: Fotografía tomada por la autora; cartel elaborado por un participante durante el taller “¿Qué quiero contar de mi barrio?” (2025).

En el caso de los adultos mayores, el agradecimiento se construye desde una perspectiva más amplia, en la que el territorio forma parte de sus proyectos de vida; sus relatos dan cuenta de las decisiones significativas que se han tomado allí, de sus alegrías, de sus tristezas, pero también está asociada a los recuerdos de las generaciones con las que han habitado en conjunto el espacio. Dan cuenta de cómo ha sido habitarlo desde la infancia en muchos casos, luego la juventud, y finalmente la adultez, así como del ver crecer a sus hijos y del desarrollo de su carrera profesional.

De este modo, el territorio no se configura únicamente como escenario, sino como un agente activo que acompaña y entrelaza sus experiencias. Así, la transformación no es individual, sino que es paralela: los adultos han crecido con los años y han ido acumulando vivencias en el territorio, un territorio que a su vez se ha ido expandiendo y llenado de unidades, edificios, sitios turísticos y habitantes.

Imagen 16

Ejercicio de escritura en torno a una imagen de la Loma de los Bernal en el taller “El barrio que habito”.



Fuente: Fotografía tomada por la autora; cartel elaborado por un participante durante el taller “El barrio que habito” (2025).

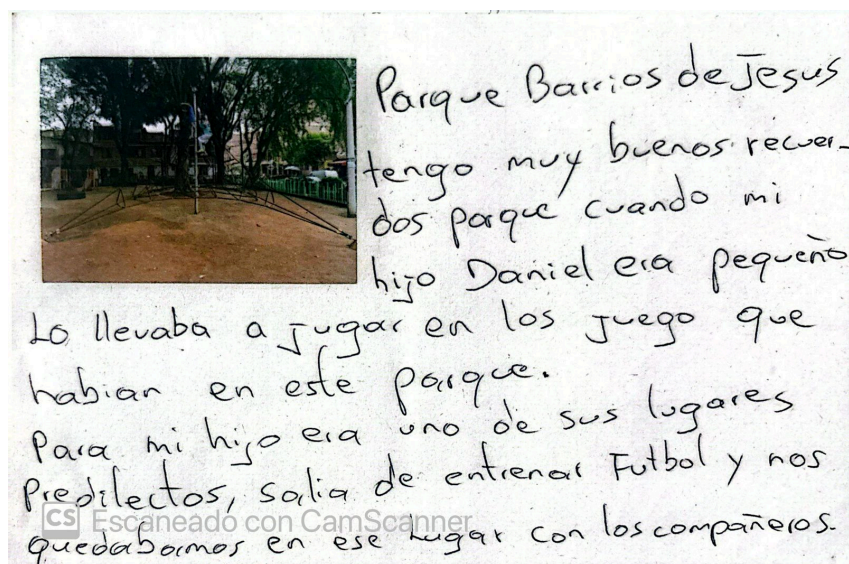
Otra semejanza es el territorio como espacio de juego. En los testimonios anteriores hemos visto cómo los niños y niñas mencionan las diferentes actividades de ocio que realizan en su cotidianidad. Para ellos, el juego constituye una parte fundamental de su día a día; incluso el club de lectura Guardianes de la palabra no se limita únicamente a la lectura, sino que también incluirá el aprendizaje a través del juego. En sus relatos, los niños y niñas vinculan el territorio con actividades recreativas o prácticas deportivas. Además,

evidenciamos cómo su forma de narrar es vivencial y directa y desde esta describe al territorio como un escenario con múltiples opciones de recreación.

En el caso de los adultos mayores, observamos cómo el juego deja de hacer parte día a día; sin embargo, sí está presente en sus memorias y relatos. En este sentido, el juego ya no se vive en primera persona, sino a través de distintas generaciones: sus hijos, sus nietos. Para ellos, el juego deja de ser un asunto únicamente de recreación, sino que se convierte en un eje constructor de amor, cercanía y se vuelve un espacio de encuentro y convivencia compartida.

Imagen 17

Ejercicio de escritura en torno a una imagen del parque Barrios de Jesús en el taller “El barrio que habito”.



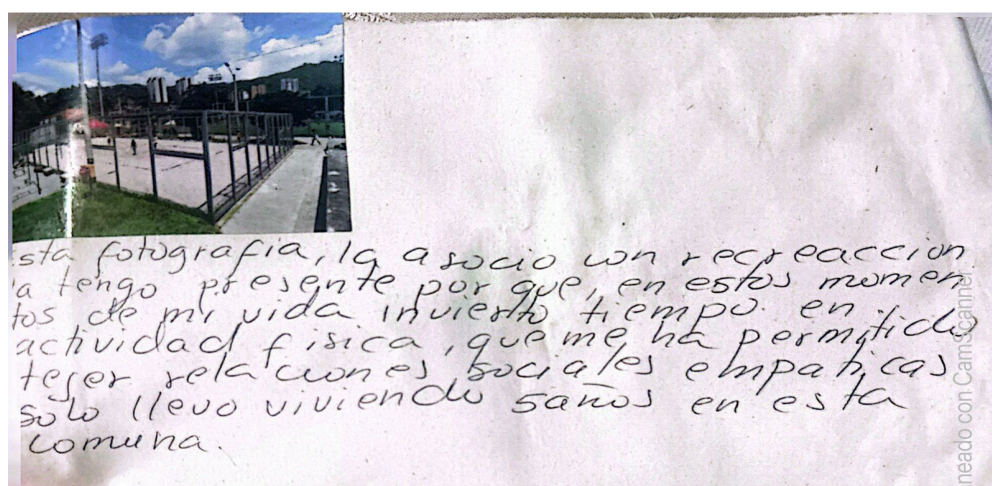
Fuente: Fotografía tomada por la autora; cartel elaborado por un participante durante el taller “El barrio que habito” (2025).

Sin embargo, en contraste con el juego que se deja a un lado; las prácticas deportivas se mantienen y, en este caso, más que responder a la recreación, empiezan a vincularse con el autocuidado. En los relatos, los adultos mayores dan cuenta de cómo el ejercicio se convierte en una práctica orientada al bienestar personal.

Asimismo, en relación con lo mencionado anteriormente, no se trata de una experiencia individual, sino que continúa siendo un ejercicio comunitario, en el que emergen diferentes actores, pues estos espacios de recreación que ofrece el territorio se convierten en lugares de encuentros que permiten la interacción con otras personas, creando una memoria colectiva en torno a una misma actividad.

Imagen 18

Ejercicio de escritura en torno a la imagen de un espacio deportivo en el taller “El barrio que habito”



Fuente: Fotografía tomada por la autora; cartel elaborado por un participante durante el taller

“El barrio que habito” (2025).

Por último, encontramos que en los relatos la familia está muy presente; los niños y niñas relacionan a sus padres, a sus hermanos, a sus compañeros de clase, que son las personas con las que más tiempo comparten y con quienes día a día generan un nuevo recuerdo. Si bien estas figuras están presentes en sus narrativas, no son el eje central del recuerdo, sino un complemento en sus historias.

A diferencia de las narrativas de los adultos mayores, donde la familia constituye el eje central del relato, pero no solo el núcleo familiar cercano, sino también aquella familia que ya no está, con la que se convivió y se compartió una cotidianidad que ya no existe. Sus memorias atraviesan su línea de vida y en ellas van apareciendo distintos personajes, junto con recuerdos positivos y alegres. Cuando formaron su propio hogar, en el barrio que siempre habían soñado, recuerdos de sus hijos como la primera vez que fueron con ellos al parque; sin embargo, también emergen recuerdos dolorosos, la muerte de sus hermosos padres. En general, los relatos demuestran una fuerte añoranza de las personas cercanas.

9.4 Diferencias en las formas de narrar Belén

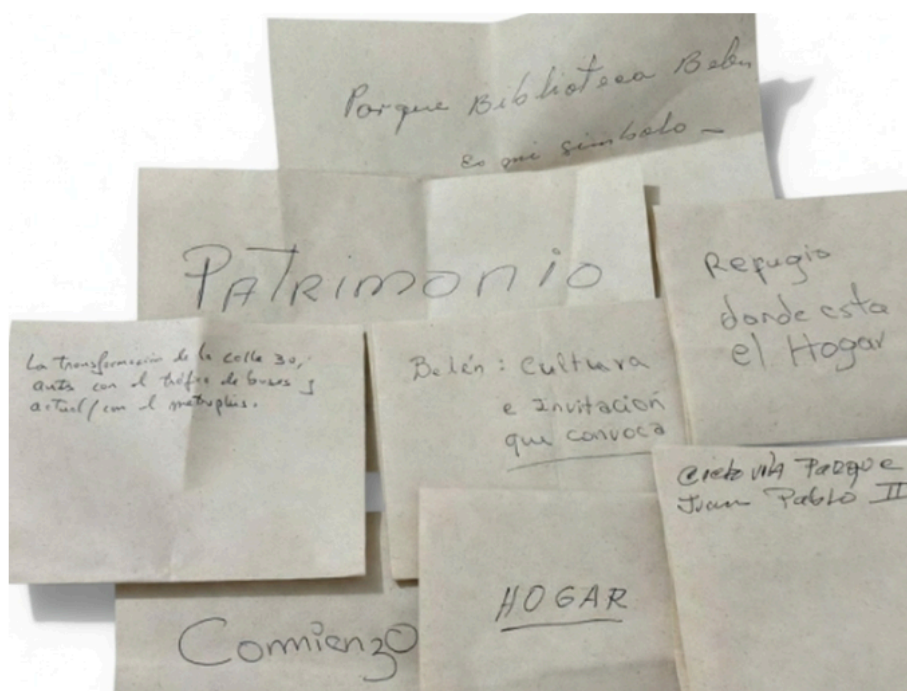
Mientras que las diferencias que podemos encontrar entre ambas narrativas, radican en primera instancia en la cantidad de detalles en las respuestas ofrecidas, donde los adultos mayores relatan con mayor extensión, manejando un vocabulario amplio y detalles que hacen la historia más compleja e interesante, los niños responden de manera cortante y solo lo necesario, esto se puede deber a factores como la timidez y la falta de confianza por parte de esta población.

La segunda diferencia consiste en la representación que tiene el barrio en los relatos, dado que en los adultos mayores se puede apreciar como el territorio es una fuente de afecto, patrimonio y factor central para su identidad, en cambio los niños no sienten el barrio como

una asociación a los sentimientos y emociones que este suscita, sino que se encuentra ligado a experiencias actuales donde el disfrute es el factor común de sus recuerdos.

Imagen 19

Construcción colectiva de palabras de agradecimiento a Belén.



Fuente: Fotografía tomada por la autora; palabras escritas por los adultos mayores durante el taller “¿Qué quiero contar de mi barrio?” (2025).

Por último, los matices en los recuerdos tristes, violentos o nostálgicos se diferencian en aspectos como que en los adultos mayores se asocian con aquellas experiencias de violencia que la ciudad de Medellín y por ende el Barrio Belén se encontraban atravesando por todas las dinámicas sociales presentes en la época. Como lo vemos en el siguiente relato: “Tenche es donde hoy está el aeropuerto unidad deportiva de belén. Tenche era peligroso para

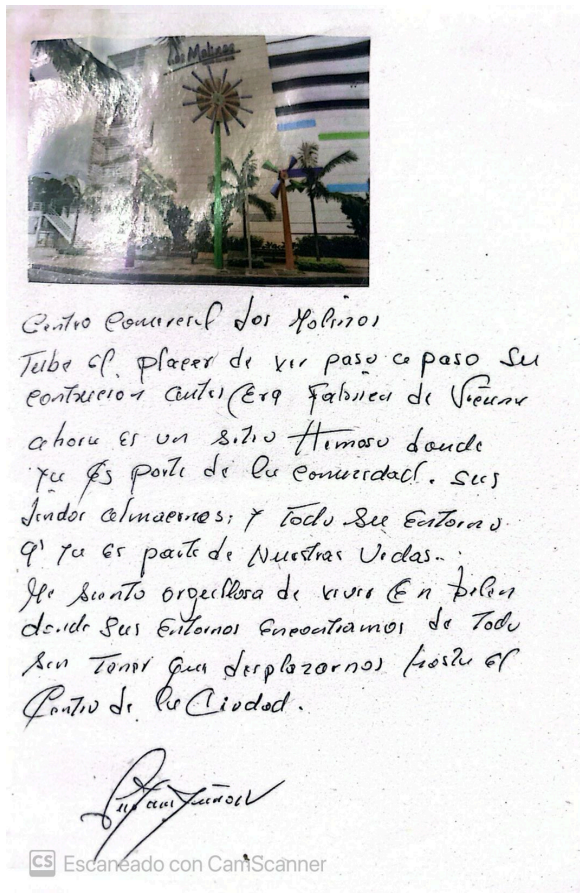
nosotros de niños, estaba lleno de cantinas, eso habían muchas peleas en machete, por allá cuando los campesinos se enojaban”. (Participante, comunicación personal).

En contraste con los niños, donde los relatos que reflejan violencia se encuadran en la vida escolar, siendo el colegio un territorio de disputa y tensión. Como lo podemos ver en la siguiente respuesta.

Escogí el Octavio Harry, mi colegio... Allá no hay respeto, se pegan a cada rato, dicen malas palabras todo el día, no hacen caso... Una vez me culparon por lesionar a alguien. Pues me culparon de lesionar a alguien cuando prácticamente los dos me estaban atacando a mí. Yo tenía que defenderme y pues ahí me hicieron anotación igual. (Participante, comunicación personal).

Imagen 20

Ejercicio de escritura en torno a una imagen del centro comercial los molinos en el taller “El barrio que habito”.



Fuente: Fotografía tomada por la autora; cartel elaborado por un participante durante el taller “El barrio que habito” (2025).

Para concluir, se puede evidenciar cómo las diferencias en las narrativas no solo se evidencian entre generaciones, sino también en las narrativas de una misma persona, donde se observa cómo hay una tensión en el relato. En relación con un mismo sujeto, emergen dos emociones que se contraponen, al poner en contraste lo que fue y lo que es Belén y cómo antes era un territorio violento y cómo hoy la comunidad lo percibe como un espacio seguro en el cual habitar. En el recuerdo se entrelaza una memoria del ayer con una vivencia del hoy. Lo anterior lo vemos en el siguiente relato:

Belén, antes era muy inseguro; acá perdí a mi hermano, lo mataron. Antes había demasiada violencia, nadie quería vivir aquí; estamos azotados por las bandas criminales. Sin embargo, ahora es muy tranquilo, casi no hay ruido, hay muchos espacios verdes. Se puede salir sin miedo; me gustaría que mi hermano estuviera acá y viera en lo que se convirtió el barrio.” (Participante, comunicación personal).

10. Conclusiones

Esta investigación inició con la firme intención de habitar el barrio Belén desde un lugar simbólico que nos permite apreciarlo como aquel espacio que respira y vive gracias al tejido de voces, memorias y experiencias que se entrelazan unas con otras de generación en generación. Un territorio que ha sido testigo de transformaciones, violencias y marginación, y a su vez, un territorio marcado por la resistencia y el crecimiento social, siendo así, el lugar idóneo para comprender el ayer y el hoy de un espacio considerado como hogar.

Durante este tiempo se ha recorrido un largo y bello camino pedagógico y cultural, el cual implicó una apuesta metodológica basada en el diálogo colectivo, las experiencias individuales y la escucha activa, para recopilar aquellas narrativas biográficas ancladas al territorio, el interés por comprender los significados que los participantes le atribuyen a conceptos como la memoria y el recuerdo e interpretar las experiencias que han marcado su historia, enriqueciendo de esta manera la perspectiva del pasado y el presente del territorio.

Por otro lado, se logró evidenciar como el Parque Biblioteca Belén se configura como un espacio destinado al acompañamiento social, el acceso a la cultura y al conocimiento en pro de mejorar la calidad de vida de sus visitantes, pero, además de esto, se convierte en un espacio simbólico, cultural y social capaz de acoger a todos los habitantes de la ciudad y de permitir la construcción, circulación y resignificación de las memorias barriales. Todo esto, a

través de las prácticas LEO que en su amplio repertorio ofrece a la comunidad estos elementos.

En este sentido, es gracias a que las prácticas LEO se han fortalecido en espacios comunitarios como el Parque Biblioteca Belén, que se convierten en una apuesta enriquecedora para los procesos de pensamiento crítico, la participación social, la integración ciudadana y el reconocimiento barrial en sintonía con las voces de quienes habitan el territorio.

En base a lo anterior, se identificó que, durante los talleres narrativos empleados en la investigación, tanto los adultos mayores como los niños y niñas participaron activamente, pero, en diferente medida, en la construcción de relatos que evidencian las transformaciones históricas por las que ha atravesado el territorio, lo que permitió articular las memorias enmarcadas en el pasado para comprender las memorias del hoy.

Frente a esto, es importante traer a colación que las narrativas que emergieron de los adultos mayores se caracterizan por evocar aquellas experiencias vividas y rememorar la historia del barrio, los cambios urbanos y sociales que ha atravesado. Del mismo modo, resaltan la presencia de personajes insignes y evidencian procesos de apropiación del territorio y de construcción de una identidad en comunidad.

Otra característica que se evidenció es el arraigo emocional que impregna sus relatos, demostrando un profundo orgullo por pertenecer a Belén y la nostalgia al recordar lugares que hoy no existen. Además, de contar con un repertorio descriptivo detallado, nombrando calles, lugares de comercio, eventos y personajes con precisión, logrando de esta manera, convertirse en guardianes de la memoria, capaces de trazar un mapa mental del Belén de antaño.

Los niños y niñas por su parte, se caracterizaron por construir una memoria del presente, anclada a recuerdos de la experiencia cotidiana y a momentos de ocio y disfrute, reconociendo espacios como el parque, la biblioteca y la unidad deportiva, pero desde una mirada funcional y precisa. Todo esto nos llevó a comprender que sus relatos son de una temporalidad más corta y situada, sin una mirada histórica o de profundo significado.

Esta diferencia entre narrativas muestra cómo el habitar un mismo territorio puede constituirse en un eje transversal de dos miradas generacionales diversas, lo que permite comprender la memoria barrial como un proceso que no es lineal ni único, sino que está atravesado por dinámicas sociales complejas derivadas de las transformaciones actuales, las cuales inciden en la forma en que los habitantes de un mismo territorio se relacionan con él, tanto en lo real como en lo simbólico a lo largo del tiempo.

En este sentido, el enfoque generacional empleado en esta investigación funcionó como puente articulador para conectar las diferentes maneras de narrar y habitar el territorio, visibilizando así, las resignificaciones que suscitan el transitar la memoria del pasado y el presente, mantener un diálogo generacional y fortalecer la construcción colectiva que de sentido y propiedad a lo que significa habitar un territorio considerado como propio.

Esta relación entre memoria y territorio, nos permitió identificar como el territorio para los adultos mayores está intrínsecamente entrelazado con los recuerdos de un barrio que los vio crecer a ellos y a sus familias y a lugares que han dejado una huella profunda en su identidad. En cambio, para los niños, el barrio no es un territorio cargado de significado, sino un espacio de experiencias que transitan en su cotidianidad.

Asimismo, el proceso investigativo nos permitió develar un vacío relevante en otros estudios que abordan el territorio y como este se relaciona con la memoria, y es que no se realiza un análisis del contraste entre las voces que relatan las experiencias y las percepciones propias de cada generación.

En consecuencia, esta investigación aporta a la comprensión e interpretación de las memorias barriales desde un enfoque generacional, al incorporar tanto las voces contemporáneas como sus formas de habitar y relacionarse con el territorio, en contraste con las prácticas del pasado, los cambios experimentos y el discurso afectivo con el espacio transitado.

Sin embargo, valdría la pena preguntarnos ¿Cómo los resultados obtenidos en los talleres narrativos implementados con la población adulta e infantil en el espacio bibliotecarios, cobran sentido y una gran pertinencia, porque no solo permiten comprender la memoria como una construcción viva? Esto con el sentido de mostrar cómo las bibliotecas y quienes las habitan viven en un constante cambio, que no solo están entrelazados intrínsecamente en el ámbito social y barrial, sino que se está generando una transformación en la percepción del territorio a la luz de las diferentes experiencias, narraciones, sentido de pertenencia y una identidad barrial según las formas de vivir el espacio como tal.

De igual manera, esto permitirá generar nuevas lecturas de los conceptos de barrio, memoria y territorio, aplicables no sólo al ámbito geográfico, sino también al pedagógico, pues promueve una comprensión distinta del espacio en las dimensiones social, cultural e histórica, y, ante todo, desde una perspectiva subjetiva, representada en este caso por las distintas generaciones que conviven en la comuna.

Tomando en cuenta lo que se ha mencionado anteriormente, resulta fundamental hacer la pregunta sobre ¿Cuál es el papel del lenguaje como el principal elemento movilizante en los procesos de construcción de la memoria barrial, la identidad y el vínculo con el territorio? No solo para resaltar este aspecto en la formación de la Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana, sino también porque esto permite reafirmar que el lenguaje se convierte en la herramienta más poderosa en las prácticas sociales y culturales, ya que permite a los sujetos narrar, reflexionar e interpretar el mundo a raíz de sus propias experiencias.

Asimismo, en el ejercicio pedagógico la biblioteca debería tenerse en cuenta como espacio de formación y aprendizaje de los estudiantes de la Licenciatura, pues en ella reside un componente fundamental que es la inclusión de diversas maneras del lenguaje, así como la posibilidad de abrirse a nuevas formas de pensar, sentir y actuar por medio de la escucha, el diálogo y la construcción de sentido al rescatar las voces que muchas veces son silenciadas.

De este modo, el maestro se convierte en un mediador de procesos donde no solo impulsa el desarrollo de competencias comunicativas, sino que crea un espacio donde los sujetos conecten desde la sensibilidad y una consciencia de la realidad a partir de una mirada reflexiva y analítica de su pasado. Quizá no se logre en su totalidad; pero al menos quedará una semilla que podrá cultivarse de manera constante en la comunidad objeto de esta indagación, en el marco de la práctica pedagógica e investigativa.

Lo anterior conduce a cuestionar ¿qué papel pueden cumplir las prácticas LEO para continuar profundizando el trabajo generacional en un territorio?, ¿de qué manera el encuentro generacional impacta en las dinámicas territoriales y su percepción?.

11. Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2017). *Comuna 16: Belén* [Imagen]. <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/PlaneacionMunicipal/IndicadoresEstadisticas/2017/Shared%20Content/comuna16%20belen.pdf>
- Ameigeiras, A. R. (2006). El diario de campo. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (p. 136). Editorial Gedisa.
- Ander-Egg, E. (1991). *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Magisterio del Río de la Plata.
- Arana Palacios, J. A. (2016). Clubes de lectura. En *La lectura en España: Informe 2017* (pp. 141–153).
- Basagoiti, M. (2025). La construcción de la idea de barrio desde narrativas diversas de la memoria colectiva. *Ensamblajes. Revista de Antropología Predoctoral*, 2(1), 154–175.
- Barrera, D. M., Pulido Sánchez, M. Y., & Bautista Gómez, S. T. (2022). La investigación narrativa en la educación. *Miradas*, 17(1), 95–109.
- Barrera Quiroga, D. M., & Páez Sánchez, É. J. (2023). Vida memorable: Un estudio interpretativo desde la investigación narrativa. *Enunciación*, 28(2), 217–227.
- Belén Las Violetas TV. (2018, agosto 16). *Belén Las Violetas TV* [Canal de YouTube]. YouTube. <https://www.youtube.com/@belenlasvioletastv4608>
- Belén Las Violetas TV. (2021, noviembre 3). *Belén Las Violetas | Mi Barrio* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/>

Bolaños de Miguel, A. M. (s. f.). *Naturaleza y función de la memoria colectiva: La Historia al servicio del presente (algunos planteamientos teóricos)* (p. 129). Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: Una forma de generación de conocimientos. *Argumentos (México, D. F.)*, 24(67), 135–156.

Burgos, R. P. (2010). Memoria y sensibilidad en Walter Benjamin. *Bajo Palabra*, (5), 69–78.

Carrillo Gutiérrez, N. Y. (2024). *Tejiendo redes de saberes: Comunicación participativa en la Biblioteca Pública Kankuaka* [Diplomado de profundización para grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/63049>

Candau, J. (2002). *Antropología de la memoria* (P. Mahler, Trad.). Nueva Visión. (Obra original publicada en 1996).

Colleldemont, E. (2010). La memoria visual de la escuela. *Educatio Siglo XXI*, 28(2), 133–156.

Comfenalco Antioquia. (s. f.). *Parque Biblioteca Belén* [Imagen]. <https://qa.comfenalcoantioquia.com.co/personas/sedes/parque-biblioteca-belen>

Devia Góngora, L. (s. f.). *La escuela en Sumapaz: Una historia política y social (1960-2000)* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional.

Domínguez-Acevedo, J. D. (2019). Pedagogía de la memoria e historia del tiempo reciente: Un diálogo entre la pedagogía, la memoria y la historia. *El Ágora USB*, 19(1), 253–278.

Duque Cardona, N. (2019). La desigualdad, un suceso no ajeno a la biblioteca: Lectura, escritura y oralidad, tecnologías de poder como alternativas a la reducción de las desigualdades sociales. *Forum*, (15), 171–200.

Duque Cardona, N. (2020). Funciones culturales o simbólicas en las bibliotecas y su relación con la desigualdad: El caso de Medellín. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 43(1), e12-

El parque biblioteca nació con su gente. (2018, marzo 15–22). *Periódico Gente*.

Escolano Benito, A. (2011). Más allá del espasmo del presente. La escuela como memoria. *História da Educação*, 15(33), 10–30. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321627140002>

Estrada Alarcón, C. A. (2020). *El Parque Biblioteca Belén, ex-centro de detención de la inteligencia policial F-2, un lugar de memoria* [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia].

Repositorio institucional.

https://www.researchgate.net/profile/Camilo-Estrada-Alarcon/publication/358989765_El_Parque_Biblioteca_Belen_ex-centro_de_detencion_de_la_inteligencia_policial_F-2_un_lugar_de_memoria/links/62215d1c84ce8e5b4d04465c/El-Parque-Biblioteca-Belen-ex-centro-de-detencion-de-la-inteligencia-policial-F-2-un-lugar-de-memoria.pdf

Folch, R., & Bru, J. (2017). *Ambiente, territorio y paisaje: Valores y valoraciones*. Editorial Barcino.

Gadamer, H.-G. (1993). *Verdad y método I*. Ediciones Sígueme.

Gadamer, H.-G. (1998). *Verdad y método II*. Ediciones Sígueme.

García Gómez, F. J. (2020). Las personas mayores, protagonistas en las colecciones bibliotecarias. *Desiderata*, (13), 66–70.

García Huidobro Munita, R. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (34), 155–177.

García Peláez, P. A. G. (2017). Vejez, intergeneracionalidad y ciudadanías. Las prácticas corporales en un club de vida de Medellín (Colombia). *Lúdica Pedagógica*, (25).

Halbwachs, M. (1950). *La memoria colectiva* (I. Sancho-Arroyo, Trad.). Titivillus. <https://sociocat.disitcs.com/uploads/La%20memoria%20colectiva%20-%20Maurice%20Halbwachs.pdf>

Heidegger, M. (1994). *¿Qué quiere decir pensar?* Editorial Serbal.

Henao Builes, M., & Rúa Sánchez, L. M. (2022). *Narrativa transmedia para adultos del Programa-Casa de la Felicidad Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín-Colombia* [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Bolivariana]. Repositorio institucional. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/10252>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill/Interamericana Editores.

Herner, M. T. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: Un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas*, (13), 158–171.

Hunter McEwan, & Egan, K. (1998). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Amorrortu Editores.

Marina, J. A. (2011). Memoria y aprendizaje. *Pediatría Integral*, 15(10), 978.

<https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2012/03/Pediatría-Integral-XV-10.pdf#page=75>

Marin, J. (2019). *Experiencia metodológica colectiva y narraciones barriales* [Tesis de maestría, Universidad de Manizales y CINDE].

Muñoz Jiménez, J. (2019). Fotografía, memoria e identidad. *Revista de Comunicación de la SEECI*, (49), 123–140.

Olaya, M. V., López, A. K., & Salgado, L. V. (2023). *La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia: Departamento de Antioquia – Medellín* [Diplomado de profundización para grado]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/57837>

Orihuela, M. (2019). Territorio. Un vocablo, múltiples significados. *AREA. Agenda de Reflexión en Arquitectura, Diseño y Urbanismo*, 25(1), 8.

Parque Biblioteca Belén. (2025, mayo 24). *Fotografía publicada en su página oficial* [Imagen]. Facebook.

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1148467523982098&set=pb.100064565834821.-2207520000&type=3>

Parque Biblioteca Belén. (2025, mayo 14). *Fotografía publicada en su página oficial* [Imagen]. Facebook.

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1141062458055938&set=pb.100064565834821.-2207520000&type=3>

Páez, D., & Basabe, J. L. (1998). Memoria colectiva y traumas políticos: Investigación transcultural de los procesos sociales del recuerdo de sucesos políticos traumáticos. En D. Páez (Ed.), *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos*.

Pérez Uribe, W. (2022). Biblioteca, finitud y resistencia: La lectura como gesto discursivo en la biblioteca de París. *Perífrasis. Revista de Literatura, Teoría y Crítica*, 13(27), 14–31.

Pertuz Bedoya, C. J. (2017). *De artificios y artilugios: Configuraciones de la memoria intergeneracional en la literatura infantil producida en Colombia (1990-2015)* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio institucional. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/17018>

Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. (s. f.). *Parque Biblioteca Belén* [Imagen]. <https://bibliotecasmedellin.gov.co/parque-biblioteca-belen/>

Quintero-Castro, N., & Bornacelly-Castro, J. A. (2018). Memorias colectivas de las bibliotecas populares y comunitarias de la zona noroccidental de Medellín-Colombia: Una huella para el futuro. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 41(1), 37–53.

Quintero López, D. L. (2024). La resistencia espacial: Una práctica de biblioteca. *Palabra Clave*, 14(1).

Raggio, S. (2017). Transmisión de la memoria: La experiencia en el encuentro con otros. El largo proceso de institucionalización de la memoria en la escuela. *Aletheia*, 7(14).

Ramírez Suárez, Y. C. (2020). *Ciudadanías y territorialidad: Experiencias en los Parques Biblioteca de Medellín* [Tesis de doctorado, Universidad del Rosario]. Repositorio institucional.

<https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/9aefa709-887d-48e3-83d3-40c93a822568/content>

Real Academia Española. (s. f.). Biblioteca. En *Diccionario del estudiante*.
<https://www.rae.es/diccionario-estudiante/biblioteca>

Restrepo Restrepo, H. (2022). Narrativas del conflicto: Pedagogía de la memoria en un barrio de Medellín. *Educación y Educadores*, 25(3).

Ricoeur, P. (2000). Narratividad, fenomenología y hermenéutica. *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, (25), 189–207.

Romero, S. (2017). El espacio físico en la biblioteca pública. En *VIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: Espacio físico y virtual* (pp. 22–23). Subdirección General de Documentación y Publicaciones.

Saldarriaga Vélez, J. A., Marín Posada, M. L., Aristizábal Echeverri, E., Maldonado Pamplona, T., & Ríos Bedoya, J. (2024). Relatos de obediencia y resistencia: Memoria intergeneracional de infancias en Bello Oriente, Medellín. *Sociedad e Infancias*, 8(1).

Salinas Arango, N. A., & Valencia Colorado, N. C. (2018). Nuevas prácticas comunitarias en espacios alternativos. Percepciones sobre lo público, reflexiones sobre la ciudadanía. En L. H. Gómez & J. J. Bustamante, *La espacialidad social en los estudios de la ciudad: La metrópoli y la región* (pp. 77–90). Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Secretaría de Desarrollo Económico, Observatorio de Desarrollo Económico. (2025, septiembre). *Dinámica laboral Medellín*. Alcaldía de Medellín.

<https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2025/12/15.-Estudio-Dina%CC%81mica-laboral-Medelli%CC%81n-ODE-Sep2025.pdf>

Silva Batatina, M. D. L. P. (2017). El transitar en la investigación narrativa y su empleo en la construcción de teoría. *Revista de Investigación*, 41(91), 124–142.

Suárez Galvis, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: Las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69.

Valencia, P. N. (2017, julio 30). Alguien anda por Belén (crónica de Pedro Nel Valencia). *Vivir en El Poblado*. <https://vivirenelpoblado.com/belen-cronica-comuna16/>

Vargas-Hernández, D., Sáenz Díaz, D. E., & Rojas Rojas, L. R. (2021). La biblioteca pública en el imaginario social del usuario: El caso de la Biblioteca Pública Municipal de Duitama, Boyacá, Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(1), 237–260.

12. Anexos

Anexo A. Estructura del diario de campo.

Diario de campo			
Fecha			
Nombre del taller			
Investigador			
Propósito			
Espacio			
Hora inicio			
Hora fin			
Momento	Registro descriptivo	Construcción de sentido	Lectura analítica inicial
Observación:			

Anexo B. Cronograma de actividades

[Consulte el Cronograma de actividades \(ver enlace\)](#)

Anexo C. Formato de consentimiento

Título del proyecto: Memorias del ayer y del hoy: narrativas generacionales sobre Belén

Investigadoras:

Manuela Londoño Monsalve.

Laura Segura Villa.

Yo, _____

Declaro que:

- He leído la hoja de información que me han facilitado.
- He podido formular las preguntas que he considerado necesarias acerca del estudio.
- He recibido información adecuada y suficiente por el investigador abajo indicado sobre:
 - Los objetivos del estudio y sus procedimientos.
 - Los beneficios e inconvenientes del proceso.
 - Que mi participación es voluntaria y altruista.
 - El procedimiento y la finalidad con que se utilizarán mis datos personales y las garantías de cumplimiento de la legalidad vigente.
 - Que en cualquier momento puedo revocar mi consentimiento (sin necesidad de explicar el motivo y sin que ello afecte a mi atención médica) y solicitar la eliminación de mis datos personales.
 - Que tengo derecho de acceso y rectificación a mis datos personales.]

CONSIENTO EN LA PARTICIPACIÓN EN EL PRESENTE ESTUDIO

SÍ ☐ NO ☐

(marcar lo que corresponda)

Para dejar constancia de todo ello, firmo a continuación:

Fecha _____

Firma _____

Anexo D. Taller realizado con el club de lectura *Abraxas*.**Anexo E. Taller realizado con el club de lectura *Guardianes de las palabras*.**